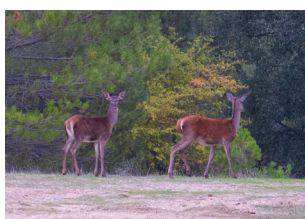
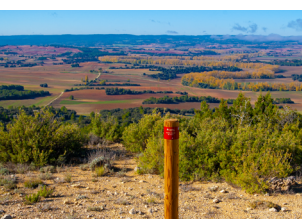


Camino Natural del Júcar





Aviso Legal: los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

Título:

Camino Natural del Júcar.

Edita:

© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.

Unidad proponente:

Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria
Subdirección General de Regadíos, Caminos Naturales e Infraestructuras Rurales.

Diseño y maquetación:

Tragsatec.

NIPO línea: 003-24-121-X

Tienda online:

www.mapa.gob.es
<https://servicio.mapa.gob.es/tienda/>

e-mail:

centropublicaciones@mapa.es

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado:

<https://cpage.mprgob.es/>

Para contribuir a la protección del medio ambiente, se recomienda imprimir esta publicación únicamente si es estrictamente necesario, ya sea en su totalidad o en parte.

 GOBIERNO DE ESPAÑA	MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN	SUBSECRETARÍA SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA DIVISIÓN DE ARCHIVOS Y PUBLICACIONES
--	---	---

Guía de los
CAMINOS NATURALES
de España



Camino Natural del Júcar



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN

Introducción	7
MIDE (Método Información de Excursiones)	8
Recomendaciones	11
Cómo usar esta guía	12
Caminos Naturales	14
Camino Natural del Júcar	17
ETAPA 1: NACIMIENTO DEL RÍO JÚCAR → TRAGACETE	19
RAMAL ETAPA 1: TRAGACETE → NACIMIENTO DEL RÍO JÚCAR	23
ETAPA 2: TRAGACETE → HUÉLAMO	27
ETAPA 3: HUÉLAMO → ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO	33
RAMAL ETAPA 3: ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO → ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO	37
ETAPA 4: UÑA → VILLALBA DE LA SIERRA	41
ETAPA 5: VILLALBA DE LA SIERRA → CUENCA	47
ETAPA 6: CUENCA → VILLAR DE OLALLA	53
ETAPA 7: VILLAR DE OLALLA → LA PARRA DE LAS VEGAS	59
ETAPA 8: LA PARRA DE LAS VEGAS → VILLAVERDE Y PASACONSOL	65
RAMAL ETAPA 8: CONEXIÓN ETAPA 8 → PUENTE DEL CASTELLAR	71
ETAPA 9: VILLAVERDE Y PASACONSOL → VALVERDE DE JÚCAR	75
ETAPA 10: VALVERDE DE JÚCAR → BUENACHE DE ALARCÓN	79
ETAPA 11: BUENACHE DE ALARCÓN → ALARCÓN	83
ETAPA 12: ALARCÓN → EL PICAZO	89
RAMAL ETAPA 12: EL PICAZO → LÍMITE PROVINCIAL	95
Información adicional	101

El Camino Natural del Júcar discurre en paralelo al río que le da el nombre, recorriendo durante 220 km el tramo conquense del río, desde su nacimiento en la Serranía de Cuenca hasta el límite provincial entre Cuenca y Albacete. El río Júcar va modelando, a través de bellas hoces y sinuosos meandros, distintos paisajes que van desde los interminables pinares serranos hasta fértiles vegas cubiertas de cultivos.

Además de los espectaculares paisajes de la Serranía de Cuenca o las hoces y meandros excavados por el río, el Camino Natural permite al viajero conocer la riqueza cultural y arquitectónica de la zona, con la monumental Cuenca (Patrimonio de la Humanidad desde 1996) o la Villa de Alarcón (Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico Artístico desde 1981) como principales referentes.

El río Júcar (Xúquer en valenciano), conocido por los romanos como *Sucro* y por los árabes como *Xuqr*, es el compañero de viaje durante prácticamente todo el Camino Natural desde su nacimiento en el estrecho del Infierno, alejándose de su cauce solo ocasionalmente. Las primeras etapas discurren en plena Serranía de Cuenca, por un paisaje agreste rodeado de naturaleza, y pasando junto a uno de los lugares más visitados de la provincia, la Ciudad Encantada.

Tras un pequeño tramo en que la vega del río es aprovechada por campos de cultivo, el río se vuelve a encajonar en un cañón hasta llegar a Cuenca, ciudad que bien merece pasar un tiempo conociendo. El camino se interna posteriormente en un continuo de campos de cultivo interrumpidos solo cuando el camino atraviesa algunos cerros cubiertos de bosque mixto mediterráneo.

El embalse de Alarcón es el protagonista de las siguientes etapas, discuriendo junto a su orilla prácticamente hasta llegar a la hoz en que se sitúa la villa de Alarcón, otra parada obligada en el itinerario. Recuperado de nuevo el cauce sin embalsar del río Júcar, las últimas etapas, hasta llegar al límite provincial entre Albacete y Cuenca, discurren enteramente por su ampliamente cultivada vega.

El Camino Natural del Júcar constituye un corredor de gran interés por su longitud y por la conexión de distintos municipios conquenses, permitiéndonos conocer muchas tradiciones y actividades de gran valor etnográfico en los que el río era protagonista: el transporte de la madera, los molinos, los puentes, los embalses y las antiguas fábricas de luz.

Este Camino Natural va a seguir creciendo en un futuro con la incorporación del tramo del río que discurre por la provincias de Albacete y de Valencia, hasta llegar a la desembocadura del río Júcar en el Mediterráneo en el municipio de Cullera.

MIDE es un sistema de información que evalúa y cuantifica las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre las dificultades que ofrecen los distintos trazados para permitir al excursionista la elección más adecuada.

El **MIDE** está compuesto por dos bloques de información:

Valoración de cuatro aspectos de dificultad distintos: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario. Estas valoraciones, de 1 a 5 puntos y de menos a más, se elaboran en base a diferentes conceptos que se interpretan en la tabla de la página siguiente.

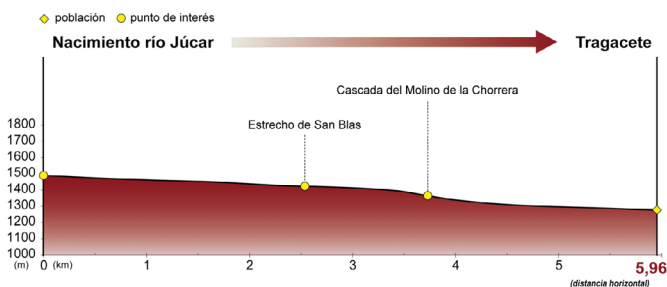
Información básica sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, época anual en la que se efectúa la valoración y tipo de recorrido (ida, vuelta, circular y travesía).

CAMINO NATURAL DEL JÚCAR

ETAPA 1 NACIMIENTO RÍO JÚCAR → TRAGACETE

MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	0 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	213 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	5,97 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	2 	Horario	1 h 25 min 



Ejemplo de aplicación del MIDE

Medio
Severidad del
medio natural



1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Varios factores de riesgo
4. Bastantes factores de riesgo
5. Muchos factores de riesgo

Itinerario
Orientación en
el itinerario



1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. Navegación interrumpida por obstáculos que hay que bordear

Desplazamiento
Dificultad en el
desplazamiento



1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o dar saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión

Esfuerzo
Cantidad de
esfuerzo necesario



1. Hasta 1 h de marcha efectiva
2. Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3. De 3 h a 6 h de marcha efectiva
4. Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5. Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El **MIDE** está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en www.euromide.info



- No abandones ni entierres tu basura en la naturaleza. Consérvala hasta poder depositarla en un lugar habilitado para su recogida y reciclaje.
- No hagas fuego ni arrojes cigarrillos encendidos.
- Recuerda cerrar siempre tras tu paso, verjas, rejas y cancelas, para evitar que el ganado se escape.
- No pises nunca los sembrados. Utiliza los senderos.
- Respeta los caminos trazados. Los atajos sólo provocan una grave erosión que puede hacer desaparecer el sendero tradicional.
- Lleva siempre atado a tu perro. Evitarás molestias a los animales domésticos y verás más fauna silvestre.
- Respeta y cuida las fuentes y corrientes de agua. El agua es vida.
- No acampes fuera de los lugares habilitados para ese fin.
- Defiende la naturaleza y recuerda que la extinción de una especie vegetal o animal es irreversible.

**AYUDAR A CONSERVAR ESTOS CAMINOS NATURALES
ES MANTENER VIVA NUESTRA HERENCIA CULTURAL**

Las etapas del camino natural propuesto en esta Guía resultan independientes entre sí, teniendo como único nexo en común el constituir una aproximación al hábitat que

Color indicativo del Sector geográfico en que se encuentra

Nombre del Camino Natural

Nombre de la etapa del Camino Natural

Perfil MIDE del Camino Natural indicando diferentes grados de dificultad, desniveles de su trazado, tiempo necesario para su realización, puntos más destacados de la ruta y distancia total de la misma

Texto introductorio

Texto descriptivo de la etapa

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo



atraviesan y por tanto, ofrecer un acercamiento a la naturaleza, historia, cultura y tradiciones de nuestro país, al tiempo que intentan promover una llamada a su conservación.

CAMINO NATURAL DEL JÚCAR

UÑA

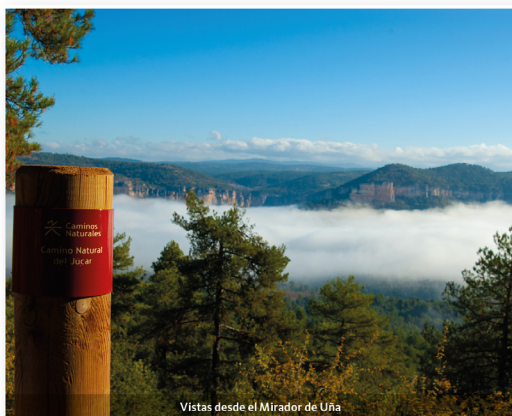
Bella localidad conquense ubicada en pleno corazón del Parque Natural de la Serranía de Cuenca que fue repoblada en el siglo XIII por colonos aragoneses y castellanos tras la conquista de Cuenca.

Sobresale de su patrimonio arquitectónico la iglesia de San Miguel Arcángel, datada del ya mencionado siglo XIII, y también su pintoresco ayuntamiento, localizado junto a la iglesia. Sus pobladores se han dedicado tradicionalmente a la agricultura, siendo en la actualidad el sector turístico uno de los principales pilares de su economía, debido al innumerable patrimonio natural.

Muestra de este patrimonio es la laguna de Uña que recoge las aguas del caudaloso arroyo del Rincón. Con el paso de los años, la precipitación del carbonato cálcico formó el travertino de Uña, una represa natural tobácea que dispone de un mirador donde poder disfrutar de ella.

forma física haciendo, al mismo tiempo, las delicias de los enamorados del paisaje serrano. Este tramo discurre totalmente por senda zigzagueando en su parte final, evitando así asumir pendientes mayores.

Tras el esfuerzo, se alcanza el Mirador de Uña, una merecida recompensa y lugar perfecto para reponer fuerzas contemplando las panorámicas del curso alto del Júcar, de la Serranía de Cuenca y de la localidad de Uña, de la que se observa una de sus postales más bellas. Mesas explicativas informan al viajero de la orografía más destacada y del resto de valores naturales de este rincón mágico.



Vistas desde el Mirador de Uña

Cuadro con información histórica o anecdótica referida a algún aspecto del Camino Natural

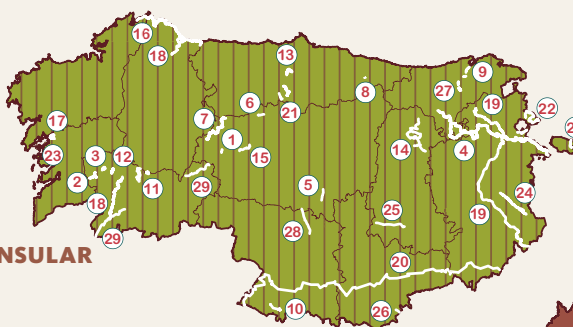
Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo

CAMINOS NATURALES

I. SECTOR NOROESTE PENINSULAR

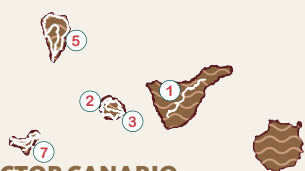
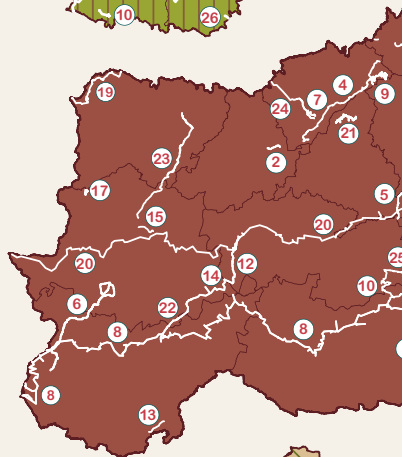
- Cacabelos - Quilós (1)
- Carballada de Avia (2)
- Dos Arrieiros (3)
- Ebro (4)
- Esla (5)
- Laciana. Tramo Villablino a Villaseca (6)
- Mirada Circular: Ancares leoneses de Guímara a Balboa (7)
- Muñigo - Covadonga (8)
- Pas (9)
- Paisaje agrario Sayagués (10)
- La Ribeira Sacra (11)
- Río Barbantiño (12)
- Río Nalón (Fuso a Tuñón) (13)
- Románico palentino (14)
- Ruta de la Conquista (15)

- Ruta del Cantábrico (16)
- Las rutas ecológicas del río Catoira (17)
- San Rosendo (18)
- Santander - Mediterráneo (19)
- Senda del Duero (20)
- Senda del Oso (21)
- Senda del Pastoreo (22)
- Sendas en Abalo (23)
- Sierra de la Demanda (24)
- Tren Secundario de Castilla (25)
- Valle de Eresma (26)
- Valle de Toranzo (27)
- Vía de la Plata (28)
- Vía Nova (29)



VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (1)
- Campo Azálvaro (2)
- Canal de M^a Cristina y sus Ramales (3)
- Cañada Real Soriana Occidental (4)
- Cañada Real Soriana Oriental (5)
- Corredor Cáceres-Badajoz (6)
- Eresma (7)
- Guadiana (8)
- Los hayedos y robledales de Riaza (9)
- Humedales de la Mancha (10)
- Júcar (11)
- La Jara (12)
- La Jayona (13)
- Las Villuercas (14)
- Monfragüe (15)
- Renacimiento (16)
- Rivera de Acebo (17)
- Santander-Mediterráneo (18)
- Senda del Duero (19)
- Tajo (20)
- Valle del Lozoya (21)
- Vegas del Guadiana (22)
- Vía de la Plata (23)
- Valle del Eresma (24)
- Villacañas a Quintanar de la Orden o El Trenillo (25)



VII. SECTOR CANARIO

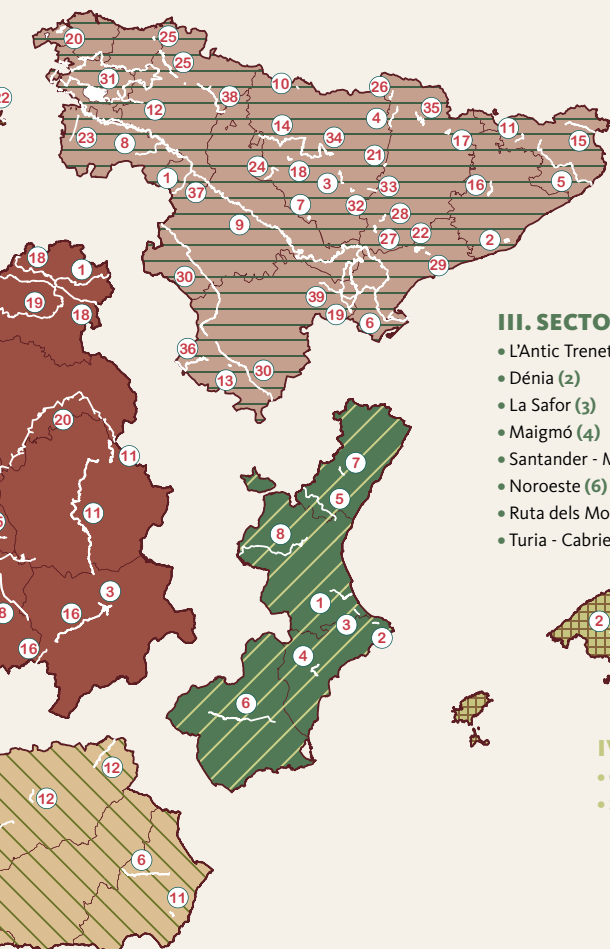
- Anaga-Chasna (1)
- Costas de La Gomera (2)
- Cumbres de La Gomera (3)
- Fuerteventura (4)
- La Palma (5)
- Lanzarote (6)
- Senderos tradicionales de El Hierro (7)

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (1)
- Anell Verd (2)
- Camí de l'Aigua (4)
- Carrilet (5)
- Carrilet de la Cava (6)
- Castejón de Monegros (7)
- Cidacos (8)
- Ebro (9)
- Embalse de Lanuza (10)
- Ferro i el Carbó (11)
- Ferrocarril Vasco-Navarro (12)
- Guadalaviar (13)

- Hoya de Huesca (14)
- La Muga (15)
- La Séquia (16)
- Les Mines (17)
- Loreto y el Canfranero (18)
- Matarraña - Algars (19)
- Montes de Hierro (20)
- Montfalcó al Congost de Mont-rebei (21)
- Muntanyes de Prades (22)
- Oja (23)
- Pedro Saputo (24)
- Plazaola (25)

- Port de Vielha (26)
- Río Segre y pantano de Utxesa (27)
- Riu (28)
- Ruta del Gloriet (29)
- Santander - Mediterráneo (30)
- Senda del Pastoreo (31)
- Sierra de San Quílez (32)
- Sifón de Albelda (33)
- Somontano de Barbastro (34)
- Sort i la Vall d'Àssua (35)
- Tajo (36)
- Tarazonica (37)
- Val de Zafán (39)



III. SECTOR ESTE PENINSULAR

- L'Antic Trenet (1)
- Dénia (2)
- La Safor (3)
- Maigmo (4)
- Santander - Mediterráneo (5)
- Noroeste (6)
- Ruta dels Molins d'Aigua (7)
- Turia - Cabriel (8)



IV. SECTOR BALEAR

- Camí de Cavalls (1)
- Son Juny (2)

V. SECTOR SUR PENINSULAR

- Aceite (1)
- Entre Ríos (2)
- Guadiana (Camino Natural) (3)
- Vía Verde del Guadiana (4)
- Guadiato (5)
- Guadix-Almendricos (6)

- La Campiña (7)
- La Sierra (8)
- Litoral (9)
- Los Molinos del Agua (10)
- Lucainena de las Torres a Agua Amarga (11)
- Renacimiento (12)

CAMINO NATURAL DEL JÚCAR



CAMINO NATURAL DEL JÚCAR	PÁG.
ETAPA 1 • NACIMIENTO DEL RÍO JÚCAR → TRAGACETE	19
RAMAL ETAPA 1 • TRAGACETE → NACIMIENTO DEL RÍO JÚCAR	23
ETAPA 2 • TRAGACETE → HUÉLAMO	27
ETAPA 3 • HUÉLAMO → ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO	33
RAMAL ETAPA 3 • ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO → ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO	37
ETAPA 4 • UÑA → VILLALBA DE LA SIERRA	41
ETAPA 5 • VILLALBA DE LA SIERRA → CUENCA	47
ETAPA 6 • CUENCA → VILLAR DE OLALLA	53
ETAPA 7 • VILLAR DE OLALLA → LA PARRA DE LAS VEGAS	59
ETAPA 8 • LA PARRA DE LAS VEGAS → VILLAVERDE Y PASACONSOL	65
RAMAL ETAPA 8 • CONEXIÓN ETAPA 8 → PUENTE DE EL CASTELLAR	71
ETAPA 9 • VILLAVERDE Y PASACONSOL → VALVERDE DE JÚCAR	75
ETAPA 10 • VALVERDE DE JÚCAR → BUENACHE DE ALARCÓN ...	79
ETAPA 11 • BUENACHE DE ALARCÓN → ALARCÓN	83
ETAPA 12 • ALARCÓN → EL PICAZO	89
RAMAL ETAPA 12 • EL PICAZO → LÍMITE PROVINCIAL	95



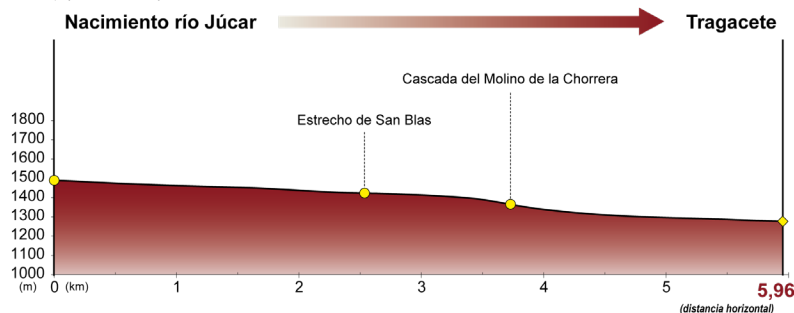
Cascada del Molino de la Chorrera

ETAPA 1 NACIMIENTO RÍO JÚCAR → TRAGACETE

MIDE

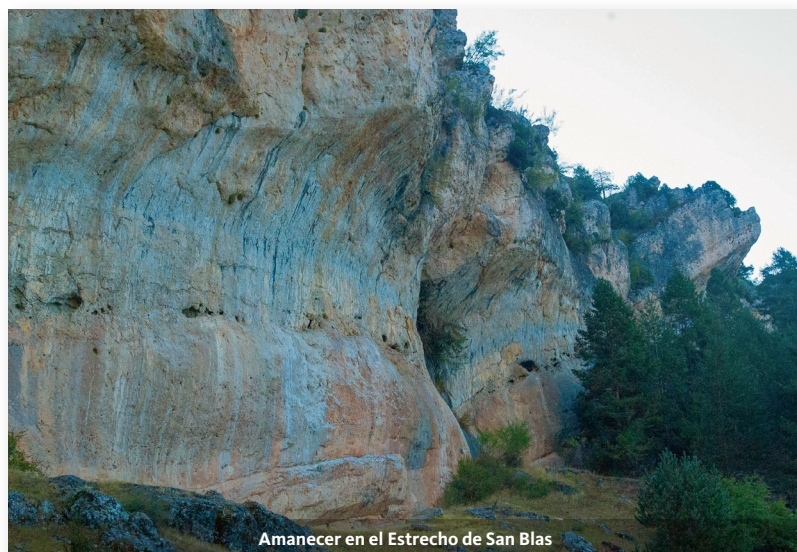
Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	0 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	213 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	5,97 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	2 	Horario	1 h 25 min 

◆ población ● punto de interés



NACE UN GRAN RÍO, COMIENZA UN ASOMBROSO VIAJE

Protagonista indiscutible de este Camino Natural, y por ende de esta primera etapa, es el río Júcar y, concretamente, el lugar que le ve nacer. Corta y a la vez espectacular etapa en la que disfrutar del entorno, con parajes de tan alta belleza como el Estrecho del Infierno, el Estrecho de San Blas o la Cascada del Molino de la Chorrera, todos ellos en el corazón del Parque Natural de la Serranía de Cuenca.





Estrecho del Infierno

Con el dulce cantar de las diferentes especies de aves que pueblan este entorno, despierta a diario el río Júcar. Este enclave invita al viajero a no iniciar la etapa de inmediato y en su lugar, detenerse sin prisa para disfrutar de cada segundo aquí vivido que, sin duda, quedará grabado en la retina.

Aquí nace el río Júcar, en el conocido como Estrecho del Infierno. Un paraje situado en pleno corazón del Parque Natural de la Serranía de Cuenca, donde debido a la naturaleza calcárea de la roca, brotan numerosos manantiales de aguas cristalinas de altísima calidad.

Al abandonar este enclave y comenzar esta primera etapa, el viajero ya acumula en su mochila sensaciones que nunca olvidará, como el sonido del agua de este recién nacido río Júcar. A pocos metros de dejar atrás el panel interpretativo, se deja a la derecha el camino por el que llegará el ramal de esta etapa 1 al nacimiento del Júcar.

El viajero continúa recto, en predominante descenso entre pinares con ejemplares de diferentes edades. Si se viaja en un grupo no muy numeroso y, lo más importante, si se hace en relativo silencio, no es difícil poder observar animales de tan bella talla como los ciervos (*Cervus elaphus*) y los gamos (*Dama dama*). Además, si el viaje se realiza en otoño se podrá escuchar y disfrutar de la berrea y la ronca de los machos de ciervos y gamos respectivamente.

NACIMIENTO DEL RÍO JÚCAR

En los Montes Universales, en pleno Parque Natural de la Serranía de Cuenca tiene lugar el nacimiento de grandes ríos que poco a poco irán creciendo y bañando gran parte de la Península Ibérica. Entre ellos se encuentra el río Júcar, que nace en el paraje conocido como Ojuelos de Valdeminguete, en la Muela de San Felipe.

El río Júcar se origina como resultado de la suma de pequeños manantiales de los que brotan aguas puras y cristalinas desde la misma roca caliza en un pequeño cañón conocido como Estrecho del Infierno. En sus primeros metros de vida, entre el ya mencionado Estrecho del Infierno y el Estrecho de San Blas, las aguas del río Júcar aparecen y desaparecen debido a la naturaleza más o menos permeable de su cauce.

Desde el Estrecho de San Blas presenta un cauce continuo que recorrerá un total de 509 km, bañando con sus aguas la provincia de Cuenca, Albacete y Valencia. Tiene un total de 22 afluentes, como el Húcar o el Cabriel y embalses como el de Alarcón o el de El Naranjero. En su caminar atraviesa la Serranía de Cuenca en su curso alto, contrastando este paisaje de montaña con los extensos campos de cultivo de cítricos tan típicos de su curso bajo, antes de desembocar en el mar Mediterráneo, en la localidad de Cullera.

Tras superar el kilómetro dos de etapa se indica en la señalización que se puede visitar el Pino del Ocejón, un espectacular ejemplar de pino laricio (*Pinus nigra*). Este itinerario no está incluido dentro del Camino Natural del Júcar y dista de este punto más de 4 kilómetros, por lo que el viajero, bajo su responsabilidad, deberá tomar la decisión que más le convenga.



Albergue Juvenil de San Blas

Sin abandonar el camino natural se alcanza el Estrecho de San Blas, lugar de especial belleza donde los cortados presentan una espectacular gama cromática. Entre el Estrecho del Infierno y el Estrecho de San Blas el río Júcar aparece y desaparece, debido a la naturaleza de los materiales que forman su lecho, pero de aquí en adelante presenta un cauce continuo de aguas cristalinas al que se van sumando nuevos manantiales y fuentes. Este Estrecho de San Blas invita a hacer una pausa y disfrutar de la fuente del mismo nombre, en la que se guarda una imagen del santo homónimo, del área de descanso y del aparcamiento con los que está dotado.

Pocos metros después, junto al hito kilométrico 3 de la etapa, se encuentra el Albergue Juvenil de San Blas, que ofrece diferentes servicios de actividades y alojamiento para poder disfrutar al máximo de la Serranía de Cuenca. Desde el albergue, el Camino Natural del Júcar pasa a estar asfaltado y continúa el descenso, alcanzando el aparcamiento desde donde se puede visitar el mirador de la Cascada del Molino de la Chorrera.

Tras pasar el citado molino (actualmente propiedad privada), parte un pequeño sendero botánico (PNSC-So6) que permite disfrutar en todo su esplendor de la belleza de la Cascada del Molino de la Chorrera. Impresionante salto de agua que en el pasado accionaba la maquinaria del molino y que hoy en día deleita los sentidos del viajero.

Avanzando se alcanza un aparcamiento de tierra y poco después la fuente del Tío Portero, junto al kilómetro cinco de etapa. A partir de este punto, comienzan a aparecer pequeños huertos familiares de los vecinos de Tragacete. Superando el Humilladero de San Antonio se suceden las fuentes como la de La Trinidad y la de La Toba, que preceden al final de esta primera etapa del Camino Natural del Júcar, en la localidad serrana de Tragacete.

TRAGACETE

Bello pueblo de la provincia de Cuenca, ubicado en pleno Parque Natural de la Serranía de Cuenca.

De vocación y tradición forestal, está rodeado de grandes masas de pinares de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) y pino laricio principalmente; además presenta verdes valles con abundante pasto que es regado por los numerosos arroyos que descienden de la montaña, sobresaliendo de entre todos ellos el río Júcar que nace en el Estrecho del Infierno, paraje situado a pocos kilómetros del núcleo urbano de Tragacete.

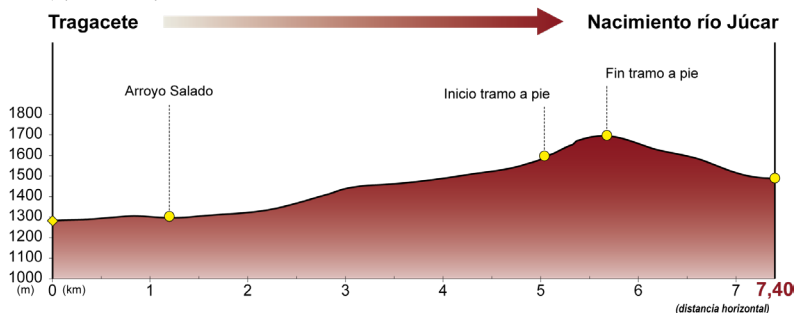
Fuentes y manantiales salpican este municipio, pudiendo observar en alguna de ellas los conocidos como gamellones o tornajos: troncos de madera procedentes de los bosques cercanos en los que ha sido tallado un vaciado interior que hace las veces de canalización de las aguas de la fuente y al mismo tiempo cumple funciones de abrevadero tanto para la fauna silvestre como doméstica.

RAMAL ETAPA 1 ✂ TRAGACETE → NACIMIENTO RÍO JÚCAR

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠	Desnivel subida	423 m	⬆
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	215 m	⬆
Dificultad en el desplazamiento	3	👉	Longitud ruta (distancia real)	7,45 km	➡
Cantidad de esfuerzo necesario	3	💪	Horario	2 h 10 min	🕒

◆ población ● punto de interés



EL NACIMIENTO DEL RÍO JÚCAR BIEN MERECE UNA SEGUNDA VISITA

Por la espectacularidad del entorno, el Camino Natural del Júcar ofrece una nueva oportunidad al viajero para disfrutarlo en todo su esplendor con un ramal de la primera etapa que da comienzo en la localidad serrana de Tragacete y finaliza en el nacimiento del río Júcar, buceando por el interior del Parque Natural de la Serranía de Cuenca.





Paso sobre el arroyo Salado

El panel interpretativo donde finaliza la primera etapa, marca también el comienzo de este ramal, que en los primeros metros de su recorrido avanza hacia el coso taurino de la localidad, cruzando la carretera CM-2106, por lo que se recomienda extremar las precauciones.

Dejando a la derecha la citada plaza de toros y el helipuerto, y a la izquierda la piscina municipal, se abandona la localidad custodiado por alguna explotación ganadera.

El itinerario avanza entre prados aprovechados a diente por el excelente ganado que se cría en estas tierras. Coincidente con el hito kilométrico 1 finaliza la primera subida de este ramal para, inmediatamente después, iniciar un corto descenso que finaliza en el arroyo Salado. Un cauce donde los más antiguos del lugar solían venir a refrescarse en la época estival.

Tras superar un nuevo kilómetro y un nuevo arroyo, los prados van perdiendo presencia en el paisaje, ganando protagonismo los ejemplares de pino laricio (*Pinus nigra*) y de pino silvestre (*Pinus sylvestris*).

Las rampas ascendentes son predominantes en este ramal, teniendo algunas de ellas pendiente suficiente para poner a prueba el estado de forma del cicloturista. Este esfuerzo físico se verá recompensado por la belleza de estas formaciones boscosas, que bien merece una pausa que permita disfrutarlas con detenimiento, al mismo tiempo que se recuperan las fuerzas para continuar el camino.

Siempre avanzando por pista forestal ancha, se alcanza un giro a la derecha y poco después a la izquierda, superando entre ambos giros el kilómetro 4 del itinerario. Mientras, se continúa ganando altura, pudiendo disfrutar de una espectacular panorámica de la sierra que se muestra como una ventana natural entre la frondosidad que rodea la zona.

MADERADAS EN EL RÍO JÚCAR: EL OFICIO DE GANCHERO

En el curso alto del río Júcar, y en otros muchos ríos, se ha realizado hasta casi nuestros días el transporte de troncos enteros de madera a través del cauce, son las conocidas *maderadas*.

Los encargados de guiar este viaje fluvial son los *gancheros*, cuyo trabajo comenzaba en las orillas del propio río hasta donde los leñadores acercaban los troncos enteros que debían ser transportados. La herramienta básica en la que se apoyaba su trabajo es el gancho, una pértiga de madera de avellano o sabina con un gancho de hierro en el extremo.

La organización de estos gancheros estaba comandada por el *gran ganchero* o *maestro de río* y se dividía en tres grupos según la colocación de los gancheros con respecto de la madera: vanguardia, centro y retaguardia. Este oficio extinto en la actualidad, todavía pude verse en demostraciones llevadas a cabo por diferentes agrupaciones culturales y etnográficas cercanas que reviven la dureza con la que convivían a diario las gentes del pasado.

Poco después de superar el kilómetro cinco y una exigente rampa de subida, el Camino Natural de Júcar gira a la derecha abandonando la ancha pista transitada hasta este momento e iniciando un tramo de camino a pie por una senda de pronunciada pendiente como así indica la señalización al efecto.

El senderista ascenderá, no sin esfuerzo, por el itinerario que desde metros atrás es coincidente con el Pequeño Recorrido PR-CU-79, por lo que, además de la típica señalización de Caminos Naturales, se observarán las líneas amarillas y blancas características de este tipo de trazados.



Inicio del tramo peatonal

Tras avanzar algo menos de 700 m desde que comenzó este tramo a pie, se alcanza un claro conocido como el collado de la Garrafa, donde recuperar el aliento recomfortado por las inmejorables vistas.

Después del merecido descanso da comienzo, por un camino pedregoso de mayor anchura, el descenso final. Tras superar el kilómetro 7 se alcanza un giro a la izquierda para después afrontar los últimos y emocionantes metros que conducen al viajero al ansiado nacimiento del río Júcar en el Estrecho del Infierno. Lugar este para deleitarse con la calma que merece la belleza del entorno, pudiendo después regresar a Tragacete deshaciendo el camino andado o recorriendo la etapa 1 de este Camino Natural del Júcar.

PARQUE NATURAL DE LA SERRANÍA DE CUENCA

Espacio Natural Protegido declarado Parque Natural el 8 de marzo de 2007. Cuenta con más de 74.000 ha de superficie protegidas, todas ellas en la provincia de Cuenca. Las masas forestales más representativas son los pinares en las que conviven tres de las especies ibéricas: el pino silvestre, el pino laricio y el pino resinero (*Pinus pinaster*).

Estos bosques sumados a los del Parque Natural del Alto Tajo, unidos geográficamente, forman una grandísima extensión que sirve de refugio y hogar a poblaciones de multitud de especies de fauna como pueden ser los ciervos (*Cervus elaphus*) y los gamos (*Dama dama*) cuya pugna otoñal por la reproducción atrae a numerosos visitantes.

No menos representativas son las formaciones geomorfológicas que se dan debido a la naturaleza predominantemente caliza de las rocas, formando muelas, cañones y hoces de una belleza sin igual.



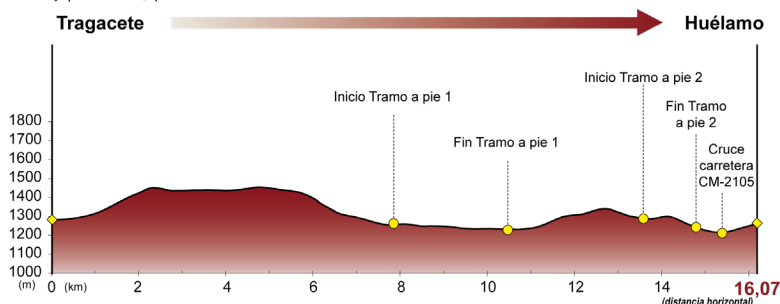
Parque Natural de la Serranía de Cuenca

ETAPA 2 ✂ TRAGACETE → HUÉLAMO

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠	Desnivel subida	389 m	⬆
Orientación en el itinerario	2	🗺	Desnivel bajada	388 m	⬆
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta (distancia real)	16,14 km	➡
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	4 h 30 min	🕒

♦ población ● punto de interés



VIVIENDO EN PRIMERA PERSONA LA VOCA-CIÓN GANADERA DE LAS VÍAS PECUARIAS

Esta ruta permite conocer los municipios de Tragacete y Huélamo, dos bellos pueblos conquenses, principio y final de etapa. Entre ellos, innumerables hitos que el viajero no se puede perder. El mirador de Tragacete despierta definitivamente al nacimiento del río Júcar. Excelentes pinares y un tramo por el Cordel de Huélamo, donde desemboca el río Almagrero en el río Júcar, harán las delicias del senderista. Finalmente, se desciende al "Xúquer" como es conocido en valenciano, para después ascender hasta alcanzar el punto final en Huélamo.



Bosquete de quejigos junto al Camino Natural



Aspecto de la ruta de camino al Mirador de Tragacete

El panel interpretativo situado junto a la carretera CM-2106 da el pistoletazo de salida a esta segunda etapa, al mismo tiempo que también marca el principio del ramal de la etapa 1 y el final de la propia etapa 1.

Sin más preámbulos, el viajero avanza unos pocos metros por la mencionada carretera a su paso por Tragacete. Este pueblo serrano bien merece una visita para perderse por sus características calles, pudiendo además disfrutar del Centro de Interpretación del Parque Natural de la Serranía de Cuenca.

Por el contrario, si lo que se quiere es seguir fielmente el trazado del Camino Natural, se debe girar a la derecha desde la carretera por la calle Cervantes y, tras llegar a la plaza, alcanzar, a la izquierda, la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel. Después, se avanza brevemente a la izquierda por la calle Fernando Royuela y, siguiendo las marcas rojas y blancas características de los Grandes Recorridos (GR), se asciende por la calle de la Fuente hasta abandonar el núcleo urbano por un camino a la derecha siguiendo las mencionadas marcas GR.

El itinerario asciende flanqueado por pinares a la derecha y prados a la izquierda, dejando atrás la localidad de Tragacete. Antes de alcanzar el segundo kilómetro de etapa, el camino da un giro a la derecha, descubriendo al viajero el típico paisaje de la Serranía de Cuenca. Una panorámica en la que llaman la atención muelas y cortados erosionados en la roca caliza donde, de forma habitual, se pueden avistar imponentes ejemplares de buitre leonado (*Gyps fulvus*).

Poco después del mencionado hito kilométrico, finaliza esta subida, alcanzando el Mirador de Tragacete (Cerro del Colmenarejo). Para ello, el senderista se tendrá que

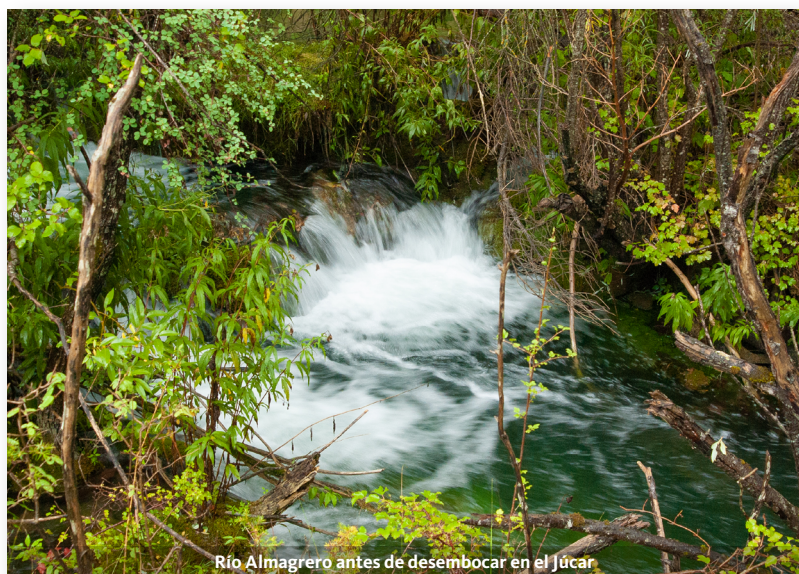
haber desviado poco más de 250 m del trazado del Camino Natural, regresando sobre sus pasos tras disfrutar de las bellas panorámicas de Tragacete, del entorno del nacimiento del río Júcar y de la Serranía de Cuenca que ofrece este mirador.

La siguiente parte de la etapa recorre un buen ejemplo de las formaciones boscosas más representativas del Parque Natural de la Serranía de Cuenca: los pinares. No será difícil encontrar ganado ovino campando libremente por estos bosques. Mientras, se continúa disfrutando del paisaje serrano y de la variedad de esencias con las que el estrato arbustivo y herbáceo de estos bosques embriaga el olfato del cicloturista.

Se suceden así los kilómetros con el viajero inmerso en esta experiencia sensorial. Poco antes del hito kilométrico 6 se inicia una zona de descenso y, una vez superado este hito, se cruza la Cañada Real de Los Chorros. La etapa no deja la vocación trashumante y ganadera y, tras abandonar la pista forestal de gran anchura y finalizar el descenso, se gira a la derecha, donde un panel interpretativo amplía la información sobre la práctica de la trashumancia.

Ya en el Cordel de Huélamo se inicia un largo tramo peatonal de más de tres kilómetros donde se avanza por senda estrecha y en ocasiones campo a través, por lo que se deberá prestar especial atención a la señalización de Caminos Naturales. En este tramo peatonal se podrá observar la desembocadura del río Almagrero en el río Júcar desde una envidiable perspectiva.

Es precisamente en esta desembocadura donde comenzaban gran parte de las maderadas por el Júcar, antigua práctica que consistía en transportar troncos enteros de madera procedentes de la sierra por el cauce del río. Los encargados de realizar este trabajo eran los gancheros que viajaban ayudando a la madera a recorrer el río con la única ayuda de una pértiga llamada gancho.



Río Almagrero antes de desembocar en el Júcar



A continuación, un tramo señalizado como peligroso de 100 m obliga de nuevo al caminante a agudizar los sentidos. Varios pequeños arroyos cruzan el itinerario para unir sus aguas poco después a las del Júcar. Para ello existen algunos pasos de piedra y dos pasarelas de madera que permiten superarlos sin ninguna dificultad.

Coincidente con el punto kilométrico 11 de la etapa finaliza el tramo peatonal, comenzando un ascenso por pista ancha adentrándose en una nueva masa de pinar en la que, tras recorrer poco más de un kilómetro, se debe abrir una cancela metálica ganadera para continuar con el viaje, debiendo quedar correctamente cerrada tras el paso del senderista.

Finalizada la subida, cortados y muelas se alzan en el paisaje deleitando la vista del caminante. En este paraje, de especial belleza, van apareciendo ejemplares de quejigo (*Quercus faginea*) y otras quercíneas, además de especies espectaculares como el arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*). El oído del caminante también tiene aquí su lugar, sobre todo si se viaja en otoño, pudiendo disfrutar de la intensa berrea del ciervo (*Cervus elaphus*) e incluso escuchando el canto de diferentes especies de aves y el caer de las bellotas maduras de los quejigos.

El ganado vacuno acompaña al viajero, que abandona el camino ancho con un giro a la izquierda por senda estrecha que precede al inicio del segundo y último tramo peatonal. Poco después de superar el kilómetro 14 de etapa, una nueva cancela, que el viajero debe abrir y cerrar correctamente, impidiendo así que se escape el ganado vacuno.

CORDEL DE HUÉLAMO

Los cordeles son vías pecuarias con anchura igual o inferior a 37,5 m.

El de Huélamo parte del descansadero de Cañada Honda, donde comunica con la Cañada Real de Los Chorros (ramal oriental de la Cañada Real Conquense), y finaliza en el paraje del Prado de los Esquiladores, donde vuelve a comunicar con la Cañada Real de Los Chorros, esta vez, en el término municipal de Cuenca. Coincidente con el Área Recreativa de Juan Romero, se localiza el descansadero conocido como de la Fuente de El Medio. Este cordel, junto con la Cañada Real Conquense, es de las pocas vías pecuarias que mantienen un activo uso ganadero en la actualidad, trashumando por ellas rebaños de ganado ovino y bovino.

Estos corredores tuvieron gran importancia durante siglos, desde que en 1273 Alfonso X El Sabio formase el Concejo de la Mesta de los Pastores del Mio Reyno. Con el establecimiento de este organismo la ganadería obtendría su época de mayor esplendor, siendo la oveja merina la más abundante de todas, alcanzando la calidad de su lana fama internacional y convirtiéndose en uno de los pilares económicos del pasado.

A partir de este punto comienza el descenso. Huélamo y su cerro son testigos de esta parte de la etapa y serán protagonistas hasta el final de la misma. Tras finalizar el tramo peatonal, de poco más de un kilómetro, se continúa descendiendo hasta alcanzar la carretera CM-2105. Avanzando por ella escasos metros, se cruza con extrema precaución y se gira a la derecha para continuar por la carretera CM-9231.

Tras cruzar el río Júcar, el Camino Natural se bifurca en dos itinerarios distintos para senderistas y ciclistas.



Gamos (*Dama dama*) junto al Camino Natural

El itinerario senderista discurre 600 m por el PR-CU 07, señalizado con dos franjas horizontales paralelas amarilla y blanca, hasta alcanzar la localidad de Huélamo. Los ciclistas, en cambio, podrán emprender la subida final, con suma cautela, por la carretera CM-9231 durante 1200 m. Se trata de un tramo con curvas compartido con el tráfico rodado hasta alcanzar el panel interpretativo, que pone punto final a esta segunda etapa en la localidad de Huélamo.

HUÉLAMO

Bello pueblo de la provincia de Cuenca, ubicado en pleno Parque Natural de la Serranía de Cuenca.

De vocación y tradición forestal, está rodeado de grandes masas de pinares de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) y pino laricio principalmente; además presenta verdes valles con abundante pasto que es regado por los numerosos arroyos que descienden de la montaña, sobresaliendo de entre todos ellos el río Júcar que nace en el Estrecho del Infierno, paraje situado a pocos kilómetros del núcleo urbano de Tragacete.

Fuentes y manantiales salpican este municipio, pudiendo observar en alguna de ellas los conocidos como gamellones o tornajos: troncos de madera procedentes de los bosques cercanos en los que ha sido tallado un vaciado interior que hace las veces de canalización de las aguas de la fuente y al mismo tiempo cumple funciones de abrevadero tanto para la fauna silvestre como doméstica.



Huélamo

ETAPA 3 ✂ HUÉLAMO → ÁREA RECREATIVA MOLINO DE JUAN ROMERO

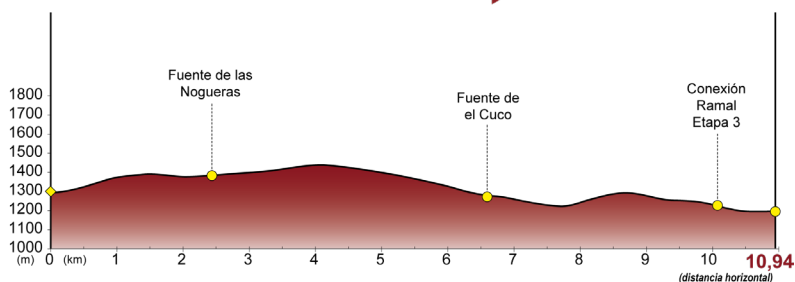
MIDE

Severidad del medio natural	1	!	Desnivel subida	230 m	▲
Orientación en el itinerario	1	🗺	Desnivel bajada	329 m	▼
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	10,94 km	➡
Cantidad de esfuerzo necesario	3	👤	Horario	3 h 5 min	🕒

◆ población ● punto de interés

Huélamo

A. R. Molino Juan Romero

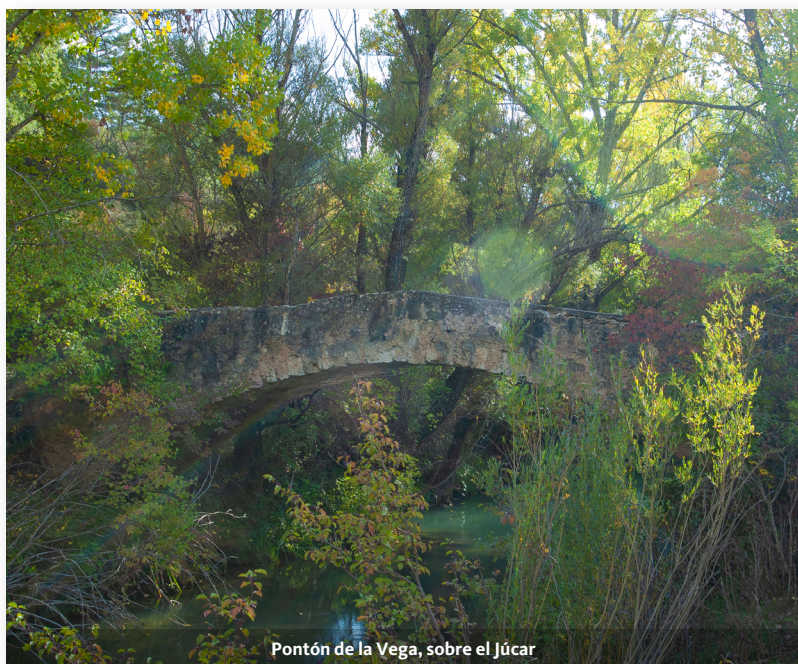


DEAMBULANDO ENTRE PINARES CON VOCACIÓN GANADERA

Huélamo despide al viajero con su cerro como testigo para sumergirse en los pinares típicamente representativos de la serranía de Cuenca. Aquí la fauna silvestre campa en libertad, en este entorno salpicado de fuentes y manaderos, siendo el Área Recreativa de Juan Romero, broche final de etapa.



Sotobosque arbustivo en las márgenes del Camino Natural



Pontón de la Vega, sobre el Júcar

El itinerario comienza en la entrada de la población de Huélamo, junto al panel interpretativo de Caminos Naturales. Otros paneles cerca del mencionado, ofrecen al viajero diferentes posibilidades para disfrutar de este bello entorno. Además, frente a ellos, un monumento en honor a los cargos rinde homenaje a las tres figuras en torno a las que giran unas fiestas patronales con carácter propio.

Tras visitar la localidad, el cicloturista debe ascender por las calles del núcleo urbano que se distribuye a lo largo de la loma donde se asienta el pueblo. Se asciende por la calle Molino que da continuidad a la carretera CM-9231, que es la que da acceso al pueblo. De forma natural se continua por la calle la Fuente que, tras finalizar, zigzaguea para alcanzar el área recreativa El Pozuelo. Esta área recreativa cuenta con un aliciente, ya que ha sido realizada por vecinos jubilados, además de estar dotada con barbacoas, fuentes y mesas, y disponer de una agradable sombra que hará las delicias de huelameros y turistas antes de abandonar definitivamente el casco urbano.

Se continúa ganando altura hasta el mirador de Huélamo, donde además de recuperar el aliento es posible deleitarse con las vistas de la villa que conforman una bella postal del pueblo, e instantáneas de calidad del paisaje de la sierra conquense. Avanzando ahora por terreno más favorable va aumentando la presencia de especies arbustivas y arbóreas, siendo los pinares los protagonistas.

Tras el punto kilométrico 2 un cartel de madera indica la existencia de la Fuente de Las Nogueras, situada a la derecha del trazado, reiterando una vez más la multitud de manaderos que tienen lugar en esta zona serrana debido a su naturaleza caliza altamente porosa. Los pinares de esta parte están dispuestos en alineaciones, lo que hace presuponer que han sido plantados por la mano del hombre.

Superado el kilómetro 4, y aún con las impresionantes instantáneas de este itinerario en la retina del viajero, se abandona la que, a priori, parece la pista principal que gira bruscamente a la derecha. El caminante debe continuar recto, siguiendo la señalización de Caminos Naturales al efecto que no ofrece ninguna duda. En este momento se inicia una bajada que se adentra en la espesura del pinar donde, además de la vegetación, se pueden observar las ruinas salpicadas de antiguas parideras o tainas que recuerdan la vocación ganadera de esta comarca de la provincia de Cuenca.

El rápido descenso, sobre todo si se hace en bicicleta, continúa, alcanzando un paraje donde se concentran la Fuente del Cuco, la Fuente de La Tocona y la construcción en avanzado estado de deterioro de lo que pudo ser un antiguo refugio forestal. Custodiado a ambos lados, cuan lanzas erguidas, los troncos de los pinos acompañan al viajero al mismo tiempo que sus copas ofrecen una agradable sombra, tapizando en ciertos tramos el trazado con un manto de acículas.

Antes de alcanzar el kilómetro 8 de etapa, en un brusco giro a la izquierda correctamente señalizado, tiene lugar el fin del tramo de bajada, debiendo afrontar el cicloturista desde este mismo momento una rampa de subida, con marcada pendiente sobre todo en la parte final, que obligará a realizar un esfuerzo considerable para superarla. En esta zona los pinos son de mayor edad y su distribución es más irregular, lo que quizás puede suponer un origen natural.

Aunque el viajero quizás no es consciente por estar inmerso en el bosque de coníferas, desde el comienzo de la subida (p.k. 8 aproximadamente) se avanza en paralelo al Cordel de Huélamo y al río Júcar, condición que ya no se abandonará en lo que resta de etapa. Antes de alcanzar el kilómetro 9 finaliza la subida y comienza un tramo en predominante bajada. Da así el camino un respiro, ya que no ofrece ninguna dificultad técnica para que los cicloturistas, incluso los menos experimentados, puedan avanzar sobre la bicicleta disfrutando de las vistas.



Cruce de la etapa 3 con el ramal

Coincidente con el punto kilométrico 10, entra por la izquierda en el itinerario la pista forestal del ramal de la etapa 3, que compartirán recorrido desde este punto hasta el final de la etapa.

Tras cruzar un pequeño arroyo por paso a nivel cementado construido ex profeso, el trazado encara su recta final alcanzando la señalización y una barrera que impide el paso de vehículos a motor. Marcando así la entrada al Área Recreativa de Juan Romero, donde sus enormes pinos, su verde pradera y sus mesas de piedra, ponen el punto final a esta etapa invitando al descanso en este paraje lleno de historia.

PINARES DE LA SERRANÍA DE CUENCA

Junto con los cortados, muelas y cañones, fruto de los procesos geomorfológicos acontecidos durante muchísimos años en la serranía de Cuenca, se encuentran los extensos bosques de pinares. En ellos cohabitan tres especies de pinos autóctonos: pino silvestre (*Pinus sylvestris*), pino laricio (*Pinus nigra*) y pino resinero (*Pinus pinaster*).

El aprovechamiento maderero se ha realizado bajo criterios de sostenibilidad y perpetuidad de estos bosques desde tiempos ancestrales, destacando las maderadas realizadas en el pasado. Durante esta práctica tradicional, los ganaderos transportaban la madera de la sierra por el cauce de los ríos más caudalosos, el río Júcar en este caso.

En estos bosques de pinos conviven numerosas especies de fauna silvestre, además de una nutrida cabaña ganadera que aprovecha los pastos frescos. Ejemplares salpicados de otras especies como pueden ser arces, acebos, tejos y tilos completan la biodiversidad al mismo tiempo que aumentan la gama cromática del paisaje.



Ciervas (*Cervus elaphus*) junto al área recreativa Molino de Juan Romero

RAMAL ETAPA 3 A.R. MOLINO DE JUAN ROMERO → A.R. MOLINO DE JUAN ROMERO

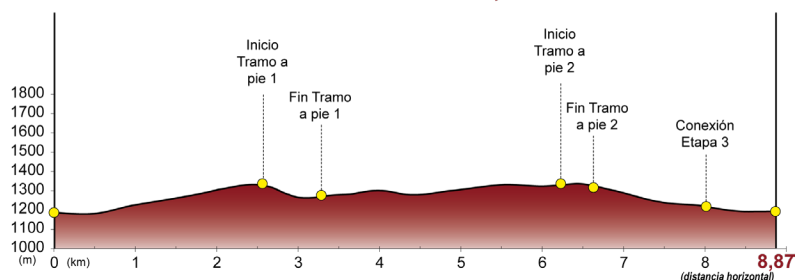
MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	260 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	254 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	8,92 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	2 	Horario	2 h 55 min 

◆ población ● punto de interés

A. R. Molino Juan Romero

A. R. Molino Juan Romero



RODEANDO LA PEÑA DEL CASTELLAR Y EL CERRO DEL NOGUERÓN

Recorrido circular que comienza junto al río Júcar, en el Área Recreativa de Juan Romero y que, rodeando la Peña del Castellar y el Cerro del Noguerón, visita algunos pequeños afluentes tributarios del Júcar, como pueden ser el arroyo de la Magdalena y el arroyo Pedregoso. Este singular viaje muestra un entorno lleno de vida.



Pasarela sobre el arroyo de la Magdalena



Vistas panorámicas desde uno de los bancos instalados en el recorrido

Esta nueva etapa comienza junto al panel interpretativo de Caminos Naturales ubicado a la entrada del Área Recreativa de Juan Romero. Desde este punto se debe cruzar la carretera CU-V-9112, que conduce al pueblo de Beamud, extremando las precauciones. Se deja a la derecha del itinerario el antiguo molino de Juan Romero, situado a orillas del río Júcar.

Primero se desciende por un tramo cementado con troncos dispuestos longitudinalmente que harán botar la bicicleta. Poco después, se vuelve al trazado de tierra, superando, por primera vez en esta etapa, el arroyo de la Magdalena, a través de un paso superior cementado igualmente con troncos dispuestos longitudinalmente, ubicado poco antes de desembocar en el río Júcar.

Tras lo comentado, se abandona la pista de tierra para ascender por una rampa de firme irregular y piedras sueltas, en cuyos alrededores se pueden contemplar distintos ejemplares de pino diseminados a ambos lados de la cuesta. Siguiendo las balizas de Caminos Naturales, distinguiendo fácilmente cada una desde la anterior, se continúa ganando altura por un camino pedregoso que, en ocasiones, tiende a estrecharse.

Poco antes de alcanzar el punto kilométrico 2, se llega a un tramo con talanquera de madera en el lado izquierdo. Aquí se encuentra ubicado un banco de madera, allí instalado por las espectaculares vistas que desde él se divisan, por lo que es difícil resistirse a hacer una parada y disfrutar del entorno.

Tras este pequeño receso, se continúa ascendiendo por senda entre los pinos, hasta poco después de superar el kilómetro 3 de etapa, donde la señalización de Caminos Naturales indica un giro a la izquierda de 90° que coincide con el comienzo del tramo peatonal y del descenso. Se avanza por un tramo de gran atractivo entre el bosque de pinar, al principio, que torna a quejigal (*Quercus faginea*) antes de alcanzar el bosque de galería propio del curso fluvial del arroyo de la Magdalena. Llegados a

este punto, se cruza por segunda ocasión este curso de agua por un bello puente de madera construido ex profeso para este Camino Natural del Júcar.

Tras cruzarlo por segunda vez, se asciende hasta la carretera CU-V-9112, punto final del tramo peatonal. Después hay que sobrepasar la carretera, extremando las precauciones, eso sí, avanzando esta vez por una pista de gran anchura y buen firme, que permitirá al cicloturista volver a realizar este tramo practicando su deporte favorito.

En predominante subida se sigue avanzando, curvando por una zona boscosa de poca espesura donde cohabitan coníferas y frondosas. Sin duda, un buen lugar para visitar en otoño, cuando la estación ofrece un espectáculo cromático que deleita los sentidos del viajero.

Tras superar el punto kilométrico 4, se alcanza la Peña del Castellar, entorno lleno de historia y leyendas habitado desde la antigüedad. El siguiente tramo, de suave relieve, avanza por la fértil vega del arroyo del Noguerón, girando después a la izquierda en busca del barranco del Rodenillo. En estos pequeños cauces fluviales el bosque de ribera es escaso, reduciéndose en ocasiones a unos pocos ejemplares de chopo (*Populus nigra*) dispuestos en alineación, siempre cerca del curso de agua.

Tras dejar atrás el punto kilométrico 6, se asciende, y tras pocos metros, el itinerario gira a la izquierda por senda poco definida, debiendo prestar atención a las balizas de Caminos Naturales que indicaran la dirección correcta por la que seguir el viaje. Los pasos del viajero se internarán cerca de las ruinas de una antigua paridera, donde en el pasado se refugiaba el ganado de las inclemencias meteorológicas. Al continuar el camino, el trazado se adentra en un nuevo pinar, donde tras menos de 200 m de recorrido, se gira a la izquierda por una pista forestal de gran anchura y de firme en muy buen estado.



Peña del Castellar

Continúa el descenso, sin ninguna dificultad técnica, lo que permite superar fácilmente el punto kilométrico 7 y, poco después, el arroyo Pedregoso, donde una plataforma cementada permite el tránsito sin ninguna incidencia. Tras superar el punto kilométrico 8, el camino comunica con otro de similares características, que es el itinerario de la etapa 3 del Camino Natural del Júcar.

El ramal gira a la izquierda compartiendo el final de etapa con la etapa 3, cruzando un pequeño cauce por plataforma cementada al efecto, y alcanzando, poco después, el acceso peatonal al Área Recreativa de Juan Romero, punto final a este ramal circular del Camino Natural del Júcar.

BEAMUD

Localidad conuense ubicada en plena serranía, cuyo nombre tiene una clarísima procedencia musulmana. La villa estuvo poblada anteriormente, como así constatan los yacimientos encontrados en el entorno datados de la Edad de Bronce. También se tiene constancia de presencia humana en la época romana, ya que comenzaron a explotar las minas de sal.

El principal patrimonio arquitectónico de este municipio es la iglesia parroquial de Santiago, que sufrió los avatares de la guerra civil española, conservando hoy en día un buen estado de conservación gracias a su restauración.

El entorno natural privilegiado de la localidad, rodeado y abrigado por diferentes valles, provocan la existencia de numerosas fuentes y manaderos, pudiendo visitar entre otras, la Fuente de los Hontanares mediante ruta señalizada.

Las fiestas patronales se celebran en honor a San Antonio de Padua a mediados de agosto



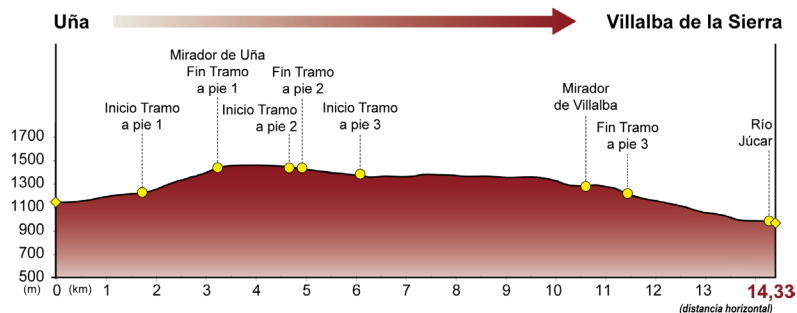
Iglesia de Beamud

ETAPA 4 ✂ UÑA → VILLALBA DE LA SIERRA

MIDE

Severidad del medio natural	3	!	Desnivel subida	370 m	▲
Orientación en el itinerario	2	🗺	Desnivel bajada	533 m	▼
Dificultad en el desplazamiento	3	👉	Longitud ruta (distancia real)	14,41 km	➡
Cantidad de esfuerzo necesario	3	🏃	Horario	4 h 35 min	🕒

◆ población ● punto de interés



MÁGICA ETAPA POR LA CIUDAD ENCANTADA

Esta etapa, de algo más de 14 kilómetros, esconde y conecta multitud de escenarios, como los Miradores de Uña y de Villalba de la Sierra, localidades inicio y final de etapa respectivamente. Gran parte del recorrido avanza por el Parque Natural de la Serranía de Cuenca y por la emblemática Ciudad Encantada, descubriendo sus figuras más desconocidas y solitarias.



Río Júcar en Villalba de la Sierra



Panorámica de Uña

La cuarta etapa del Camino Natural del Júcar comienza junto al panel interpretativo situado en el aparcamiento de la localidad de Uña. Un estupendo punto de partida situado en un impresionante marco natural formado por la laguna de Uña y los cortados típicos del Parque Natural de la Serranía de Cuenca.

El viajero comienza la etapa despidiéndose de la bella localidad conquense avanzando en dirección a la capital por la carretera CM-2105. En primer lugar, este caminar se realiza por la acera y tras finalizar esta, se continua por el arcén, por lo que se recomienda extremar las precauciones. Después de superar el río Júcar, se cruza la carretera abandonándola definitivamente, tomando una pista asfaltada. Antes de continuar por el trazado del Camino Natural propiamente dicho, bien merece desviarse tal y como invita la señalización y visitar el travertino de Uña, una formación geológica de gran interés y belleza.

Continuando por el trazado del Camino Natural la pendiente se vuelve ascendente. La ruta deja a la izquierda el punto limpio de la localidad y el cementerio de Uña, momento en el cual la pista pasa a ser de tierra. Envuelve entonces el recorrido un bosque de coníferas, formado principalmente por pino silvestre (*Pinus sylvestris*) y pino negral (*Pinus nigra*) que cada vez se hace más patente, aumentando su espesura, y regalando al viajero su agradable sombra.

Se llega entonces a un cruce de caminos perfectamente señalizado donde se ha de girar a la izquierda. Poco después, el caminante alcanza la señal que indica el inicio de un tramo a pie al mismo tiempo que prevé la pendiente pronunciada que será la tónica habitual de este tramo.

Una actitud firme y decidida será la perfecta aliada del viajero que a partir de aquí debe afrontar este tramo de poco más de 1,5 kilómetros que pondrá a prueba su

UÑA

Bella localidad conquense ubicada en pleno corazón del Parque Natural de la Serranía de Cuenca que fue repoblada en el siglo XIII por colonos aragoneses y castellanos tras la conquista de Cuenca.

Sobresale de su patrimonio arquitectónico la iglesia de San Miguel Arcángel, datada del ya mencionado siglo XIII, y también su pintoresco ayuntamiento, localizado junto a la iglesia. Sus pobladores se han dedicado tradicionalmente a la agricultura, siendo en la actualidad el sector turístico uno de los principales pilares de su economía, debido al innumerable patrimonio natural.

Muestra de este patrimonio es la laguna de Uña que recoge las aguas del caudaloso arroyo del Rincón. Con el paso de los años, la precipitación del carbonato cálcico formó el travertino de Uña, una represa natural tobácea que dispone de un mirador donde poder disfrutar de ella.

forma física haciendo, al mismo tiempo, las delicias de los enamorados del paisaje serrano. Este tramo discurre totalmente por senda zigzagueando en su parte final, evitando así asumir pendientes mayores.

Tras el esfuerzo, se alcanza el Mirador de Uña, una merecida recompensa y lugar perfecto para reponer fuerzas contemplando las panorámicas del curso alto del Júcar, de la Serranía de Cuenca y de la localidad de Uña, de la que se observa una de sus postales más bellas. Mesas explicativas informan al viajero de la orografía más destacada y del resto de valores naturales de este rincón mágico.



Vistas desde el Mirador de Uña



Camino Natural del Júcar en la Ciudad Encantada

Tras este breve receso es necesario proseguir el viaje tomando la pista de tierra que nace en el mirador. Llaneanado se alcanza el kilómetro 4 de la etapa y, poco después, la torre de extinción de incendios donde se inicia un pequeño tramo campo a través. El itinerario continúa siguiendo las balizas de Caminos Naturales que conducen a cruzar la carretera CM-2104, de nuevo un punto donde es necesario extremar las precauciones, para continuar por la pista de tierra.

Poco después, se alcanza el hito kilométrico 5, confirmándose así que se continua por el itinerario correcto. Sin darse cuenta, el caminante se encuentra inmerso en la Ciudad Encantada, si bien es cierto que el itinerario no visitará las formaciones geológicas más famosas, no se debe despreciar esta oportunidad de conocer los rincones menos explorados de este bello paraje, disfrutando además de la flora y la fauna que el viajero más sigiloso tendrá el privilegio de observar con tranquilidad.

Se suceden los cambios de firme que, en algún caso, se torna a senda y, en ocasiones, se ha de transitar campo a través, cosiendo balizas de Caminos Naturales. Siempre que sea posible se recomienda utilizar algún dispositivo móvil con el track oficial de la página web de Caminos Naturales (<https://www.mapa.gob.es/es/ desarrollo-rural/temas/caminos-naturales/caminos-naturales/sector-centro/jucar/default.aspx>).

Tras superar el kilómetro 7 de la etapa, se observan las figuras más curiosas de la Ciudad Encantada. Cinceladas con calma por el paso del tiempo, ofrecen una invitación al viajero a detenerse y jugar a imaginar, junto a sus compañeros de viaje, a que se pueden parecer estas formaciones. Poco después de superar el punto kilométrico 8 se gira a la izquierda en el cruce de caminos y, antes de un nuevo hito kilométrico, se toma el camino de la izquierda en una bifurcación, que avanza cresteando disfrutando de espectaculares vistas del paisaje serrano.

El trazado va ganando metros de altura para culminar en el Mirador de Villalba de la Sierra. Un lugar espectacular donde echar la vista atrás y disfrutar de lo recorrido y divisar lo que queda por recorrer. Antes de continuar el lugar bien merece una pausa. Así se puede tomar un tiempo para recuperar fuerzas en el banco colocado ex profeso y aprender más curiosidades de las especies de ungulados que pueblan el Parque Natural de la Serranía de Cuenca gracias a un panel situado junto al banco.

Tras esta merecida pausa que reconforta cuerpo y alma, se inicia el descenso que en primer lugar se realiza por senda para metros después tomar el camino de tierra a la izquierda, todo ello debidamente señalizado. El rápido y cómodo descenso zigzaguea ladera abajo al mismo tiempo que el denso pinar, predominante durante toda la etapa, da paso a un encinar con un rico sotobosque poblado de especies propias del monte mediterráneo.

El final del descenso está marcado por un panel interpretativo que ofrece información sobre el cercano Salto de Villalba, que bien merece una visita, al igual que el cercano Ventano del Diablo. En este punto también se despide el encinar, siendo ocupado el terreno por cultivos agrícolas de la cercana vega del río Júcar.



El viaje continúa girando a la izquierda y avanzando en paralelo a la carretera CM-2105 hasta llegar a cruzarla. Al otro lado, se suceden el puente sobre el río Júcar y el panel interpretativo que indica el final de la cuarta etapa del Camino Natural del Júcar, y que da la bienvenida a la localidad de Villalba de la Sierra.

VILLALBA DE LA SIERRA

Localidad perteneciente a la mancomunidad de El Campichuelo-Serranía Media, muy cercana de la capital conquense, apenas 20 km. Sus orígenes se remontan a la Edad de Bronce, como así atestiguan restos encontrados en las cercanías del cerro del Lituro. Aunque probablemente el núcleo urbano actual estuvo habitado en diferentes épocas, su consolidación tal y como se le conoce hoy día se produjo tras la repoblación promovida por el rey Alfonso VIII.

Tradicionalmente dedicado a la agricultura, la ganadería y el aprovechamiento forestal, en la actualidad, debido a su ubicación privilegiada respecto al Parque Natural de la Serranía de Cuenca, el sector turístico está convirtiéndose en uno de los motores de su economía. Desde el punto de vista arquitectónico destaca la iglesia románica de Nuestra Señora de la Natividad, patrona del pueblo y en honor a ella se celebran sus fiestas a primeros de septiembre.

Sin duda alguna uno de los acontecimientos de mayor importancia en la localidad fue la inauguración en 1926 por el rey Alfonso XIII de la central hidroeléctrica de El Salto. Su construcción y puesta en funcionamiento duplicó la población y acabó asentando demográficamente el municipio. El río Júcar siempre ha estado ligado a Villalba de la Sierra, formando bellos parajes como el Ventano del Diablo y su hoz con cortados que llegan a los 200 m de altura, salpicando el cauce de rápidos y remansos.



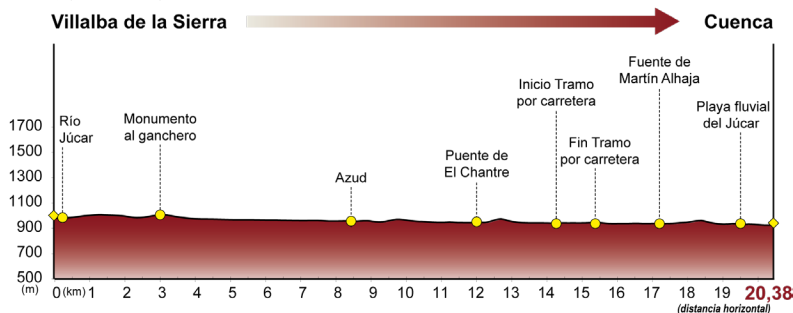
Panorámica de Villalba de la Sierra

ETAPA 5 VILLALBA DE LA SIERRA → CUENCA

MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	159 m 
Orientación en el itinerario	1 	Desnivel bajada	214 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	20,45 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	5 h 20 min 

◆ población ● punto de interés



TRAS EL PAISAJE SERRANO, LA HOZ DEL JÚCAR, ANTESALA DE LA CIUDAD MONUMENTAL

Villalba de la Sierra marca el inicio de esta etapa de poco más de 20 kilómetros. El camino avanza en paralelo al río Júcar disfrutando de sus ingenios hidráulicos y puentes como el de El Chantre para, finalmente, adentrarse en la hoz del Júcar. Protagonistas absolutos serán a partir de este momento el río y sus cortados rocosos. El tramo concluye de la mejor manera posible, en la ciudad de Cuenca.



Panorámica de la ciudad de Cuenca y la hoz del río Júcar



La etapa arranca en un marco incomparable, con el panel interpretativo ubicado junto al río Júcar en la población de Villalba de la Sierra. Continúa el trazado cruzando el puente sobre el río y, a continuación, la carretera CM-2105. En este punto es necesario extremar las precauciones.

Los pasos del viajero pisan ahora un camino ancho de tierra que gira a la derecha poco después, según la señalización al efecto, para colocarse en paralelo al cauce del río Júcar, situación que no se abandonará en prácticamente la totalidad de la etapa.

Es momento para que los más curiosos se detengan frente a un interesante panel informativo que explica, con detalle, cómo se abastece la monumental ciudad de Cuenca de las aguas de excelentísima calidad de su sierra. La etapa avanza por un terreno de suave relieve, aunque no libre de pequeñas rampas de subida y bajada, con terrenos de cultivo de secano salpicados por manchas de pinar y monte mediterráneo que, en ocasiones, vegetan cercanos al cauce del río, con permiso del omnipresente bosque de galería.

Al superar el hito kilométrico 3 se alza frente al cicloturista el monumento a El Gancho. Construido en acero autopatinable, lo que protege a la figura frente a la corrosión, esta escultura rinde homenaje al ancestral oficio de transportar las maderadas compuestas por fustes de pino laricio (*Pinus nigra*) por el curso alto del río Júcar y otros ríos y arroyos de la Serranía de Cuenca. La madera era llevada de esta manera hasta lugares más accesibles donde pudieran ser procesados o transportados los troncos por otros medios.

El trazado continúa jugueteando entre masas de pinar y cultivos, con el río Júcar siempre a la derecha protegido por su dosel vegetal de ribera. En el punto kilométrico 6 el cauce del río se acerca todavía más al Camino Natural.

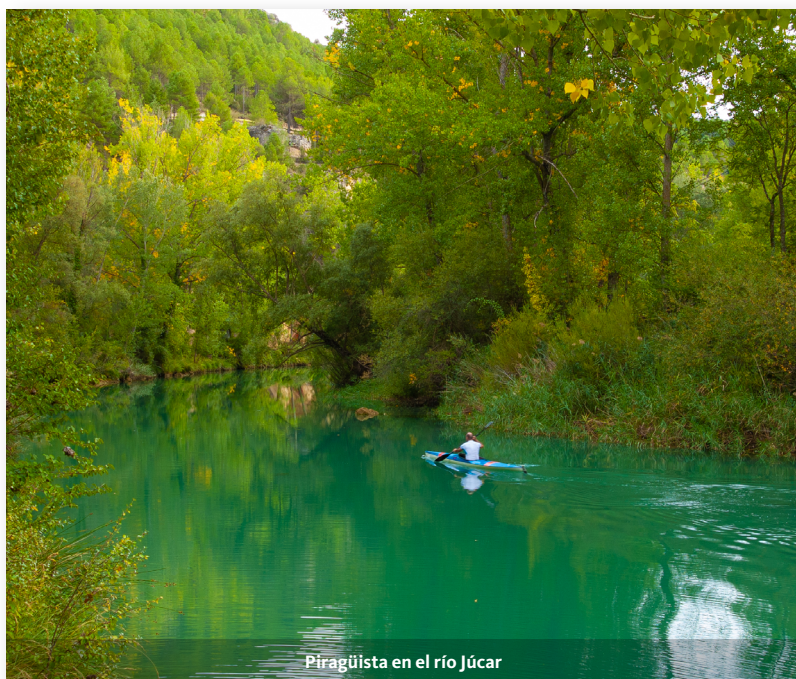
Durante más de 2 kilómetros, serpentea formando meandros de espectacular belleza, alcanzando el salto de agua de La Torre del que sale el caz por donde va ganando velocidad el agua hasta la cercana Central Hidroeléctrica de La Torre. Este es uno de los múltiples ingenios hidráulicos construidos en el curso alto del río Júcar y en parte de sus afluentes. Entre todos ellos, se pueden encontrar molinos harineros, fábricas de luz, batanes, herrerías y fábricas de papel que aprovechaban la fuerza del agua para sus actividades productivas.

Los kilómetros se van sucediendo compartiendo el viaje con el río Júcar. Tanto el itinerario como el cauce giran a la derecha para alcanzar, pocos metros después, el kilómetro 12 de la etapa. Una vez superado, aparece un panel interpretativo que cuenta la historia del puente de El Chantre, localizado junto al mismo. Parada obligatoria es este puente que debe su nombre a Nuño Álvarez Osorio. Promotor de la construcción original en el siglo XV, una de sus numerosas ocupaciones a lo largo de su vida profesional fue, durante treinta años, la de director del coro de la catedral de Cuenca, cargo conocido como Chantre. Ha sido reconstruido en dos ocasiones, la primera en 1882 por el Ayuntamiento de Cuenca al encontrarse hundido, según documentos escritos de la época, y la segunda, en 2010, por la Diputación Provincial de Cuenca, debido al derrumbe parcial sufrido en 2013 debido a las abundantes lluvias. En la actualidad, junto con el área recreativa homónima, es un lugar ideal para disfrutar del entorno fluvial que brinda el río Júcar.

El trayecto continua nuevamente en predominante dirección sur. Ante el aventurero el mosaico paisajístico formado por masas de pinar multiespecíficos donde conviven varias especies de pinos autóctonos peninsulares, masas de encinares y quejigales con sotobosque de matorral mediterráneo y bosques de galería desarrollados a ambos lados de los cauces. Todo ello salpicado con terrenos agrícolas de secano.



Puente de El Chantre



Piragüista en el río Júcar

PUENTE DE EL CHANTRE

Construido en el siglo XV, se trata de uno de los puentes más antiguos construidos en el río Júcar gracias a Nuño Álvarez Osorio que, entre muchas de sus ocupaciones, ejerció durante 30 años de director del coro de la catedral de Cuenca, también conocido como Chantre.

Es una infraestructura de mampostería con un solo ojo de dieciocho metros conectando la ciudad de Cuenca con los pueblos de la Serranía, utilizándose principalmente para el paso de ganado. Muchos son los avatares que ha sufrido esta construcción con el paso de los años y muchas las historias vividas por lugareños y comerciantes. Si bien destacan trágicamente dos de entre todos ellos y a pesar de todo siempre con final feliz.

El primero es el estado de hundimiento del puente que reflejaban los escritos de segunda mitad del siglo XIX, y tras intentos fallidos, fue reconstruido por el Ayuntamiento de Cuenca en 1882, tal y como constata el grabado en la piedra central.

El segundo fue provocado por su fiel compañero, el río Júcar, que embravecido por las fuertes lluvias de abril del 2013 arrastró parte del puente aguas abajo. En 2019 la Diputación Provincial de Cuenca lo reconstruyó tal y como luce en la actualidad, fiel a su construcción original, siendo un sitio emblemático y de disfrute para todos los cuquenses.

Poco después se supera el hito kilométrico 14. Comienza de este modo un tramo de poco más de un kilómetro que avanza por la carretera CM-2104, donde senderistas y cicloturistas deberán extremar las precauciones y cumplir la normativa de tráfico vigente. Después, se continua por el conocido como Camino de San Isidro, donde una acera pavimentada de color verde en el lado izquierdo marca el camino a los senderistas, debiendo los cicloturistas proseguir por el lado izquierdo de este camino asfaltado.

Las aguas esmeralda del río Júcar siguen su curso junto al viajero que continúa avanzando por el trazado. Poco antes del kilómetro 17 de la etapa las señales direccionales indican que se abandona el citado Camino de San Isidro, tomando la pista de tierra de la derecha para seguir caminando junto al río Júcar.

El senderista se zambulle plenamente en la Hoz del Júcar, donde es frecuente encontrar escaladores practicando su deporte favorito en los cortados debidamente equipados, y que bien pueden refrescarse en la conocidísima Fuente de Martín Alhaja. A la altura del desvío hacia la derecha del conocido como Puente de Las Grajas, el viajero de Caminos Naturales debe hacer caso omiso y tomar la senda de la izquierda. El camino entonces se estrecha a la par que gana en belleza, avanzando por un tramo de menos de 1 kilómetro donde el trazado se pega al farallón de roca alternando rampas de subida, al principio, y predominando la bajada en la parte final.

El camino se ensancha poco antes de alcanzar el kilómetro 19, abriéndose al paisaje formado por el Júcar y su hoz, pudiendo pasar desapercibidos para el viajero elementos como la ermita de San Isidro o la antigua central hidroeléctrica de El Batán. Ensimismado con esta bella panorámica superará, casi sin darse cuenta, el punto kilométrico 20, al mismo tiempo que la monumental ciudad de Cuenca se erige sobre el cortado, alcanzando poco después el paraje conocido como Recreo Peral. Una vez más, el punto final del recorrido está marcado con un panel interpretativo situado a los pies del río Júcar y de la ciudad de Cuenca.



Final de la etapa, en el paraje conocido como Recreo Peral, en la ciudad de Cuenca

CUENCA

Ciudad y capital de la provincia homónima perteneciente a Castilla – La Mancha. La villa, declarada en 1996 por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, se alza entre las hoces de los ríos Júcar y Huécar, contando con un entorno de alta belleza y elevado valor ambiental muy próximo al casco urbano.

Los vestigios encontrados en la zona confirman que estuvo habitada desde tiempos ancestrales por celtíberos, romanos y musulmanes que la fueron modelando adaptándose a la orografía del terreno. En 1177 fue conquistada por las tropas cristianas de Alfonso VIII, desarrollándose y expandiéndose, viviendo una época de gran esplendor, como en muchos otros lugares, en los siglos XV y XVI debido al gran sector ganadero y al comercio de la lana impulsado y promovido por el Real Concejo de La Mesta. Posteriormente, la peste y diferentes conflictos bélicos, fueron los acontecimientos más destacados en los siglos venideros.

Actualmente es una ciudad llena de vida donde es imposible nombrar todo el patrimonio arquitectónico: catedral de Santa María Nuestra Señora de Gracia de estilo gótico, el ayuntamiento de estilo barroco, las Casas Colgadas símbolo internacionalmente conocido de la ciudad, ... Por todo ello bien merece perderse por sus calles y disfrutarla.



Detalle casas colgadas de Cuenca y puente de San Pablo, en la hoz del Huécar

ETAPA 6 CUENCA → VILLAR DE OLALLA

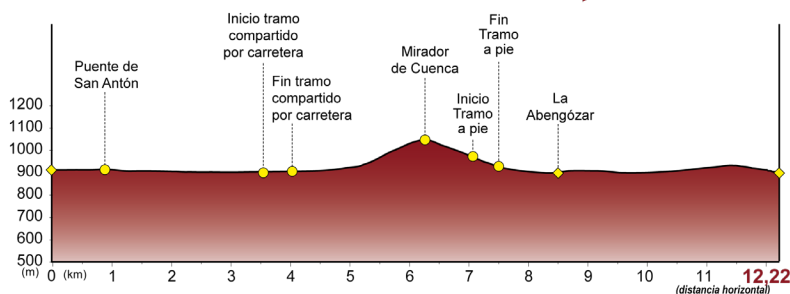
MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	198 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	211 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	12,24 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	3 h 30 min 

◆ población ● punto de interés

Cuenca

Villar de Olalla



DE LA HOZ ESCULPIDA EN LA ROCA A LOS MEANDROS DEL JÚCAR

Corta etapa que recorre la monumental Cuenca vista desde la orilla del río Júcar, descubriendo el Puente de San Antón y El Bosque de Acero, para después ascender hasta el Mirador de Cuenca en la Sierra del Bosque, viajando finalmente entre tierras de labor hasta Villar de Olalla.



Vista panorámica de los meandros del río Júcar



La etapa 6 comienza junto al panel interpretativo de Caminos Naturales ubicado en el paraje conocido como Recreo Peral, situado en el extremo norte de la ciudad de Cuenca. El recorrido avanza por pista de asfalto, eso sí, con el río Júcar siempre a la derecha y la bella ciudad Patrimonio de la Humanidad desde el año 1996 alzándose a la izquierda sobre los cortados rocosos.

Tras subir unas escaleras y siguiendo la señalización de Caminos Naturales el firme cambia, tomando un camino de tierra que sale a la derecha y que se acerca aún más, si cabe, al río Júcar. Poco después, se ha de superar un puente de madera que será el punto de partida de un espectacular tramo de pasarela de madera anclada en la roca que curva acompasada al son que marca la parte final de la Hoz del Júcar.

Sin pausa, pero disfrutando del entorno que le rodea, el senderista alcanza el Parque de la Trinidad, donde un nuevo puente de madera supera el río Huécar en el momento de su desembocadura en el río Júcar, punto conocido como junta de los ríos. Se asciende por un tramo de escaleras todavía dentro del parque, para girar a la derecha en la avenida Virgen de la Luz, que tras pocos metros conduce al viajero al archiconocido Puente de San Antón. Una infraestructura que no solo permite pasar a la otra orilla sino que también, regala a quien llegue hasta aquí una impresionante panorámica de la iglesia de la Virgen de la Luz.

El templo va quedando poco a poco atrás, girando el camino a la izquierda por la avenida de los Alfares para, pocos metros después, descender por un tramo de escaleras que lleva de nuevo al caminante a las orillas del río Júcar. Una vez más, se ha de salvar el cauce de este bello curso fluvial utilizando, para este menester, un puente de madera tras el cual se debe girar a la derecha avanzando entre bosques de galería, siempre con el río Júcar a la derecha como fiel compañero.

Casi sin darse cuenta, el viajero va avanzando por la ciudad de Cuenca inmerso en la tranquilidad que ofrece el río y su agradable paseo fluvial. Tras dejar atrás una Estación de Aforo de la Confederación Hidrográfica del Júcar y superar, siempre por debajo, varias carreteras y el puente del antiguo ferrocarril, se alcanza un curioso edificio conocido como El Bosque de Acero. Esta futurista infraestructura fue inaugurada en el año 2010 y diseñada en el estudio del afamado arquitecto Rafael Moneo. La finalidad de este espacio es la celebración de todo tipo de eventos socio-culturales.

Llegados a este punto se supera el hito kilométrico 2, que marca el abandono del que ha sido fiel compañero de viaje: el río Júcar. Para ello se debe girar a la izquierda, subiendo pocos metros después un tramo de escaleras junto al río Moscas. Toca girar de nuevo, otra vez a la izquierda por la Ronda Oeste, para continuar avanzando por la acera o por el carril bici, dependiendo de la modalidad de viaje que se esté realizando. Se cruza la mencionada Ronda Oeste por el semáforo colocado al efecto, donde, además, un panel interpretativo de Caminos Naturales despidió al viajero de la ciudad de Cuenca.

En este punto, y tras girar a la derecha, comienza un corto tramo compartido con vehículos a motor donde se deberán extremar las precauciones. Este tramo finaliza junto al hito kilométrico 3 para avanzar por acera o por carril bici en el Pasaje de Abengózar donde momentáneamente el trazado se vuelve a acercar al cauce del río Júcar.

Al alcanzar una rotonda es necesario continuar por el camino de tierra de la izquierda. No despistaremos el recorrido, ya que en este enclave hay diversas indicaciones de la señalización de Caminos Naturales que nos guiarán avanzando junto al Hospital Universitario de Cuenca, completando así el cuarto kilómetro de etapa.



El "Bosque de Acero", en el recinto ferial de Cuenca.



Poco después, siguiendo la señalización, se zigzaguea a derecha e izquierda para cruzar por paso subterráneo la carretera N-320. Al volver a la superficie, el trazado comienza a ascender durante 1 kilómetro a través de unas rampas que exigen cierto esfuerzo que será sin duda recompensado por la presencia de un monte mediterráneo compuesto por encinas (*Quercus ilex*) como especie principal dotada con un sotobosque de matorral y aromáticas de gran interés. Por si esto fuera poco, al llegar a la cima, un banco y un panel tipo atril invitan a realizar un merecido descanso y disfrutar de las vistas atrás de la ciudad desde este Mirador de Cuenca.

Es momento de comenzar el descenso, que se hace esta vez por camino de tierra que poco después torna a senda, debiendo seguir las balizas de Caminos Naturales para completar este trepidante tramo entre vegetación y sustratos ricos en yesos.

Al finalizar la senda, se continúa por camino ancho de tierra al mismo tiempo que cambia radicalmente el paisaje que flanquea al viajero, dejando atrás el monte mediterráneo y avanzando desde ahora entre tierras de labor. Además, pequeños arroyos con su bosque de galería y reductos de vegetación arbustiva y arbórea, salpican el paisaje formando un mosaico de especial belleza.

El trazado llega hasta un despoblado conocido como La Abengózar, girando a la izquierda en ese momento, sucediéndose desde entonces los kilómetros por camino ancho de suave pendiente, alejándose de la Sierra del Bosque y acercándose a la localidad que pone punto final a la etapa.



Poco después de superar el punto kilométrico 10, el viajero entra en Villar de Olalla por la calle Abengózar. Callejeando por esta bella localidad conquense siguiendo las placas urbanas de Caminos Naturales, para llegar hasta el paso de cebra que cruza la carretera N-420 y, tras superarla, alcanzar el panel interpretativo que indica el final de la etapa 6 del Camino Natural del Júcar.



Vista atrás hacia la sierra del Bosque desde la Abengózar

VILLAR DE OLALLA

Villar de Olalla es un pequeño municipio situado en la comarca de la Serranía de Cuenca, en la provincia de Cuenca. Ubicado en un entorno montañoso, caracterizado por colinas y bosques, se encuentra a unos 10 km al sureste de la capital provincial.

Según algunos hallazgos encontrados en la zona, la historia de esta villa se remonta a la Edad de Bronce, tal y como atestigua el yacimiento de los Los Escalones, localizado en el monte homónimo y una concentración de tumbas en un valle cercano.

Igualmente, existen vestigios que indican que hubo cierta presencia de los romanos en la sierra de El Bosque, frontera natural entre Villar de Olalla y Cuenca. Se trata de posibles villas y molinos cercanos a los ríos San Martín y Júcar. A esto se suma la presencia del puente romano de Villar de Olalla. La presencia visigoda se asocia con la creación del asentamiento en el cerro de San Lorenzo, también utilizado como necrópolis. Tras la conquista cristiana, la población persistió en el mismo cerro, pero más tarde, debido a la proliferación de algunas pestes, se trasladó a la otra orilla del río San Martín, donde se estableció definitivamente.

Villar de Olalla conserva elementos arquitectónicos tradicionales, incluyendo casas de estilo rural típico de la región. Destaca la Iglesia Parroquial, edificada en el siglo XVI y dedicada a la Natividad de Nuestra Señora. Se trata de un templo de cruz latina con coro cubierto por bóveda de cañón. Igualmente se conserva una pequeña ermita bajo la advocación de la Virgen del Villar. Una construcción de apariencia sencilla donde reside la imagen de la patrona.



Iglesia de Natividad de Nuestra Señora (siglo XVI), en Villar de Olalla

ETAPA 7 VILLAR DE OLALLA

→ LA PARRA DE LAS VEGAS

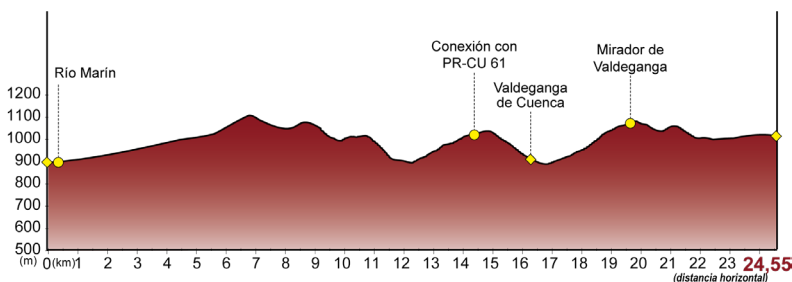
MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	664 m 
Orientación en el itinerario	1 	Desnivel bajada	544 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	24,62 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 30 min 

♦ población ● punto de interés

Villar de Olalla

La Parra de las Vegas



EL CAMINO ABANDONA EL RÍO JÚCAR PARA CONTINUAR ENTRE MONTAÑAS BOSCOSAS Y VALLES CULTIVADOS

La segunda etapa de más longitud del Camino Natural del Júcar se aleja completamente del río para adentrarse en un paisaje que va alternando las vegas cultivadas de los cursos de agua donde se asientan las poblaciones de Villar de Olalla, Valdeganga de Cuenca y La Parra de las Vegas con los montes cubiertos de bosque mixto mediterráneo.



El camino toma una pista forestal que se dirige a Valdeganga de Cuenca



Vega del arroyo del Hocino

La etapa arranca en Villar de Olalla, junto a la carretera N-420, y toma dirección sur llegando en seguida a un puente sobre el río Marín. Este curso de agua, junto a sus numerosos arroyos afluentes, es el responsable de la vega en que se asientan los cultivos de Villar de Olalla.

Justo antes de cruzar el puente se indica el desvío que lleva hasta el complejo lagunar de Arcas, a 5 km, un conjunto de lagunas formado por más de 35 dolinas y uvalas desarrolladas sobre yesos, lo que las hace singulares a nivel nacional e incluso europeo.

La ruta continúa hacia el sur, en suave pero constante subida, por una pista ancha con buen firme, en un paisaje de cultivos y acompañado del arroyo del Hocino en un primer momento y, posteriormente, por uno de sus afluentes.

Después de recorrer unos 5 km por este entorno, tras pasar junto a una nave agrícola, la ruta continúa por un camino que parte a mano derecha. Este camino, más estrecho y con un firme más irregular, se interna en un bosque mixto compuesto principalmente de pinos (*Pinus* spp.), acompañados de encinas (*Quercus ilex*), coscojas (*Q. coccifera*), enebros (*Juniperus communis*) y labiadas como el romero (*Rosmarinus officinalis*) o el tomillo (*Thymus vulgaris*).

1,2 km después se culmina el ascenso que se inició en Villar de Olalla, y la ruta comienza la bajada hacia la vaguada del arroyo de la Fuente Grande por una pista de firme irregular y más estrecha excepto en un corto tramo de apenas 700 m en que se vuelve a circular por un camino ancho y bien afirmado. Aunque en global este tramo es de descenso, la ruta alterna con algunas subidas para ir salvando otros arroyos.

Se recorren unos 600 m por el fondo del valle por una zona más llana roturada para cultivos para, posteriormente, desviarse por un camino a mano izquierda que vuelve a internarse en pleno bosque. Comienza entonces una exigente subida que culmina al alcanzar una pista forestal de buen ancho firme que comunica Valdeganga de Cuenca con Olmedilla de Arcas y el Complejo Lagunar de Arcas y coincide con el sendero PR-CU 61.

COMPLEJO LAGUNAR DE ARCAS

Este espacio, incluido en la Red Natura 2000 como ZEC, es un complejo lagunar formado por más de 35 dolinas y uvalas, con aguas permanentes y temporales. Se originaron al disolverse las margas yesosas del Paleoceno por la acción del agua subterránea. Las dolinas tienen forma circular, la mayor con un diámetro de unos 70 m, y las uvalas se forman por la unión de varias dolinas, la mayor con unos 190 m.

El hecho de que estas formaciones se desarrollen sobre yesos las hace especialmente singulares siendo, junto al complejo lagunar del río Moscas en Fuentes, ejemplos únicos a nivel nacional y casi único a nivel europeo.

Aparte del valor hidrogeológico, también son de importancia las comunidades vegetales higrófilas y acuáticas, entre las que destacan las turberas calcáreas de masiega, las comunidades de grandes caráceas y las praderas halófilas mediterráneas, que debido al hecho de encontrarse sobre materiales gipsófilos suelen tener una escasa representación en la zona.

La pista se toma hacia la derecha, en dirección Valdeganga, a donde se llega después de 1,7 km de descenso en ocasiones bastante pronunciado. Justo antes de culminar el descenso a Valdeganga una amplia curva permite tener unas buenas panorámicas del valle del arroyo de la Vega, un valle mucho más estrecho que el de Villar de Olalla, pero también aprovechado ampliamente para el cultivo.

Apenas se entra en esta localidad, capital del municipio de Valdetórtola, ya que sólo se pasa por su calle más occidental antes de cruzar la carretera CUV-7122 y abandonar la población.



Panel interpretativo junto a una de las dolinas inundadas del complejo lagunar de Arcas



En seguida, por un curioso paseo arbolado en que se han colocado piedras de molino, se llega a un puente sobre el arroyo de la Vega. Aunque en este punto el arroyo se encuentra en una amplia vega, aguas arriba se encuentra encajado en un bonito paraje llamado la hoz de Tórtola.

Una vez cruzado el arroyo, el camino discurre durante 1 km entre los cultivos de Valdetórtola, alternándose cultivos herbáceos y cereales con frutales u olivares. Precisamente junto a un olivar la ruta se desvía por una pista que parte a mano izquierda. Esta pista tiene un firme más irregular que la que se venía utilizando, aunque mantiene el ancho.

Otra vez en subida, aún se continúa junto al olivar durante unos metros antes de que la pista se interne, de nuevo, en el paisaje mayoritario de esta etapa, un pinar mixto acompañado de otros árboles y matorral mediterráneo. Este nuevo ascenso culmina después de 2 km, junto al desvío hacia el mirador de Valdeganga. Aunque está separado 100 m de la ruta, acercarse a este mirador es casi obligatorio. Se sitúa justo debajo de una torre de vigilancia forestal y se ha instalado un banco y un panel interpretativo sobre las magníficas vistas desde este punto.

El camino emprende el descenso sin apenas cambio en el paisaje, tan solo alguna particularidad como el pasar junto a los restos de la tinada de los Quemadillos (tinada es el nombre que recibe en la zona un tipo de construcción de carácter agropecuario).

El descenso termina después de algo más de 2 km, al llegar a la llanura sobre la que se asienta La Parra de las Vegas. Antes de internarse en el paisaje de cultivos y pastos que rodea la población, se discurre durante un kilómetro junto a un pinar de repoblación.

Posteriormente el itinerario gira 90 grados, dirigiéndose ya definitivamente hacia La Parra de las Vegas. Antes del final de etapa a las afueras de la población, se pasa junto a la sencilla ermita de San Roque.

VALDEGANGA DE CUENCA

La localidad de Valdeganga de Cuenca se encuentra en la comarca de la Serranía Media y forma parte del municipio de Valdetórtola, junto a la localidad de Tórtola y el despoblado de Olmedilla de Arcas. Los topónimos de las dos localidades, así como muchos otros lugares de la zona, hacen referencia a la existencia de grandes poblaciones de aves, como las tórtolas o las gangas. Su término municipal es atravesado por el río Júcar, que sirve de límite al oeste, y los arroyos de la Vega y el de Tórtola, que forma la llamada hoz de Tórtola.

La iglesia parroquial de Valdeganga, bajo la advocación de Santo Domingo de Silos, es el elemento patrimonial más llamativo del casco urbano. Consta de una sola nave cubierta con techo plano de viguería y tabla de madera. A través de un arco triunfal se pasa a la cabecera, plana y cubierta por artesonado de madera. Al exterior destacan la portada principal, construida con sillería y en cuya clave se encuentra el escudo laureado del cardenal Gil Carrillo de Albornoz, y la espadaña de doble cuerpo decorada con pináculos de bolas.

Uno de los elementos patrimoniales más particulares del municipio es el balneario de Valdeganga, ahora en ruinas. Fue muy concurrido por las altas esferas de la sociedad en los siglos XIX y XX hasta su abandono a finales de la década de 1960. Como curiosidad, Carlos Saura utilizó el balneario como localización en su película *Peppermint Frappé*.



Ruinas del balneario de Valdeganga

LA PARRA DE LAS VEGAS

La Parra de las Vegas es un pequeño municipio conquense ubicado en la comarca de Serranía Media, a tan solo 36 kilómetros de la capital. Sus orígenes datan, según el asentamiento prerromano encontrado en el cerro del Castillejo, de la Edad de Bronce.

Dentro de sus calles es indispensable visitar la Plaza Mayor, que cuenta con edificios construidos entre los siglos XVI y XVII, y entre los que destaca la Iglesia de la Asunción. Este templo de grandes dimensiones fue edificado a mediados del siglo XVI, y es uno de los cuatro, en toda la provincia de Cuenca, cuya planta se articula en dos naves separadas por arcos de medio punto sustentados por columnas dóricas.

Otros monumentos arquitectónicos de interés son: las ruinas del Palacio de los Condes de Cervera, antiguos dueños del pueblo, o el propio Ayuntamiento, una construcción de dos alturas construida en el siglo XVII y del que destaca su galería porticada y su balconada superior.

Además de la Iglesia, este municipio cuenta con la peculiaridad de estar rodeado por cuatro ermitas. La Ermita de San Roque, la Ermita del Cristo de la Salud, la Ermita de Santa Ana y la Ermita de San Cristóbal. Aunque de estas dos últimas tan solo quedan algunos vestigios.

En cuanto a las fiestas, son famosas las celebradas entre el 13 y el 16 de agosto en honor al patrón del pueblo, el Santísimo Cristo de la salud. Festividades en las que la emblemática fuente del pueblo pasa de suministrar agua a proveer a sus habitantes un refrescante vino.



Vistas de La Parra de las Vegas desde la ermita de San Roque

ETAPA 8 LA PARRA DE LAS VEGAS

→ VILLAVERDE Y PASACONSOL

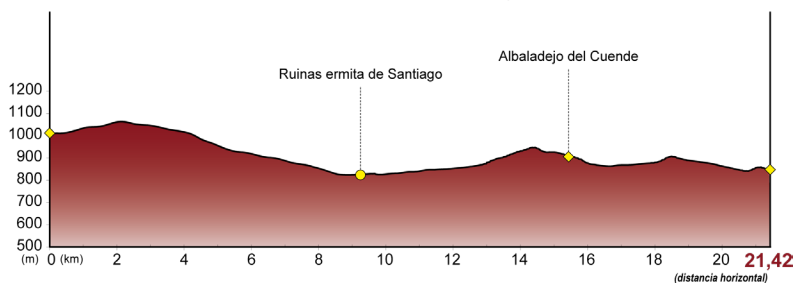
MIDE

Severidad del medio natural	1	!	Desnivel subida	249 m	▲
Orientación en el itinerario	2	🗺️	Desnivel bajada	413 m	▼
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	21,44 km	➡️
Cantidad de esfuerzo necesario	3	💪	Horario	4 h 45 min	🕒

◆ población ● punto de interés

La Parra de las Vegas

Villaverde y Pasaconsol



ENTRE PINARES Y CULTIVOS VOLVIENDO A LAS MÁRGENES DEL JÚCAR JUNTO AL EMBALSE DE ALARCÓN

Esta etapa es un buen ejemplo de la acusada diferencia de paisajes entre las zonas más llanas, cubiertas casi completamente por cultivos, y las laderas cubiertas de pinares de las zonas de orografía más accidentada. El camino natural vuelve a acercarse al río que le da nombre después de haber abandonado la compañía del cauce durante la etapa anterior.



Parte del camino transcurre por un bosque mixto dominado por pinos



El camino atraviesa el centro de La Parra de las Vegas, pasando junto a la iglesia de la Asunción

La octava etapa del Camino Natural del Júcar comienza justo a la entrada de La Parra de las Vegas, de espaldas a la ermita de San Roque, junto a la que se pasó en la etapa anterior. Se atraviesa esta pequeña población pasando junto a la iglesia de la Asunción, el ayuntamiento y las ruinas del palacio de los Condes de Cervera y se sale de su casco urbano una de sus calles exteriores, desembocando en la carretera CUV-7131. El siguiente medio kilómetro discurre por esta carretera, debiendo extremar las precauciones durante el tránsito.

El itinerario comienza en suave, aunque continuo ascenso, pasando junto a la ermita del Cristo de la Salud. Se abandona la carretera por una pista de tierra que sale a mano derecha y, a continuación, el camino se interna en una zona arbustiva de genistas y labiadas donde el ascenso culmina prácticamente al llegar a un cruce. Por el camino de la derecha se puede llegar hasta el puente de El Castellar (ver el Ramal de la Etapa 8), aunque el recorrido continúa por el de la izquierda.

El camino comienza a descender y, mientras se sigue avanzando, la vegetación se vuelve cada vez más abundante apareciendo un estrato arbóreo de pinos (*Pinus* spp.) en compañía de algunas encinas. A nivel arbustivo es posible encontrar ahora coscojas (*Quercus coccifera*), brezos (*Erica* spp.) y sabina mora (*Juniperus phoenicea*).

Después de recorrer unos 2 km se llega hasta una construcción rural típica de las explotaciones agropecuarias típica de esta zona denominadas tinadas y, después de otro kilómetro más, el pinar mixto se ve interrumpido cada vez con más frecuencia por terrenos roturados o cultivados. Después de una bajada más empinada por un sendero que se estrecha, el camino gira noventa grados. La presencia del río Júcar se hace patente por el bosque de galería que se observa al mirar hacia el sur.

ALBALADEJO DEL CUENDE

El municipio conuense de Albaladejo del Cuende recibe su nombre del término árabe *al-balant* (camino) y del sobrenombre “del conde”. La historia de este pueblo está ligada estrechamente con el período de reconquista y repoblación cristiana, que alcanzó la actual provincia de Cuenca durante el reinado de Alfonso VII (Siglos XII-XIII). En el año 1080 estos territorios fueron cedidos a los monjes cistercienses del monasterio de Santa María de Huerta, en Soria. Una cesión que demuestra la importancia de este núcleo urbano en la época.

El plan urbanístico de este municipio se articula alrededor de una antigua iglesia, la Iglesia de Santa María de la Asunción, situada en el alto de un cerro y que actualmente se encuentre en restauración para intentar preservar los muros y la torre que aún continúan en pie. Esta construcción data del siglo XVI y fue levantada sobre los restos de una antigua iglesia románica diseñada tras la conquista de Alfonso VIII. Actualmente tan solo se conservan de la iglesia su torre y alguno de los muros que en su día formaban parte del edificio principal.

Albaladejo del Cuende es un pueblo principalmente agrícola y ganadero en el que no se pueden dejar de visitar la Ermita de las Nieves, construida en el siglo XVII, de la que destaca su bonita portada labrada en piedra y su forma de salón, la antes mencionada Iglesia de Santa María de la Asunción, la Ermita de San Isidro y las ruinas de la Ermita de Santiago. La población celebra sus fiestas patronales el 5 de agosto, rindiendo así homenaje a su patrona, la Virgen de Las Nieves. Estas festividades reúnen a vecinos, familiares y visitantes alrededor de festejos taurinos, varias verbenas y la procesión y la misa oficiada en honor de la citada virgen.



Panorámica de Albaladejo del Cuende



Paisaje de cultivos y monte mediterráneo a la salida de Albaladejo del Cuende

La presencia de arbolado comienza a ser casi testimonial, ya que, durante los próximos 7 km, el camino se interna de lleno en un paisaje ondulado cubierto de cultivos de cereal, forraje y algunos arbóreos (almendros—*Prunus dulcis*—, olivos—*Olea europaea*— o pistachos—*Pistacea vera*—). En uno de estos cultivos se pueden ver los restos de la ermita de Santiago. Estas ruinas son el único testigo que sobrevive de una pequeña aldea que pertenecía a Albaladejo del Cuende.

Se accede a Albaladejo por el noroeste, dejando al sur una pequeña colina sobre la que se asienta una ermita y apareciendo en frente la antigua iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que domina sobre el pueblo desde su posición elevada. De esta iglesia, cuyos orígenes más antiguos se sitúan en la construcción de iglesias tras la conquista cristiana, apenas quedan en pie la torre y algunos de sus muros.

Sin llegar a internarse en Albaladejo del Cuende, la ruta toma dirección sur por una calle hormigonada que, después de dejar atrás las últimas naves del pueblo, se transforma en una pista de tierra. Se recupera el paisaje casi exclusivamente agrícola, tan solo interrumpido por una mancha de matorral mediterráneo acompañado de encinas un kilómetro antes de llegar a Villaverde y Pasaconsol. Después de pasar junto al cementerio, se accede a esta población desde el noreste dejando a un lado el lavadero y abrevadero.

Se atraviesa Villaverde y Pasaconsol pasando por la plaza Mayor, donde se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Purificación y la etapa finaliza casi a la salida del pueblo, en la confluencia de las calles Fuente del Caño y Boleo.

VILLAVERDE Y PASACONSOL

Este municipio confluente situado a 50 kilómetros de la capital, durante siglos perteneció al cabildo catedralicio de Cuenca, hasta la desamortización de Madoz (siglo XIX- XX). Antiguamente, el ahora pueblo eran dos localidades independientes, hasta que en el siglo XIX Villaverde absorbió el por entonces pequeño caserío de Pasaconsol.

Este último recibe su nombre de una leyenda popular transmitida de generación en generación sobre los peligros de cruzar el río Júcar de noche, la leyenda de la Ninfa del Júcar. Un relato tradicional en el que se repite la frase “pasa con sol” en reiteradas ocasiones, que acabará otorgando su nombre a este municipio.

En cuanto al significado de Villaverde, su nombre procede de “Villar Verde”. “Villar”, porque el pueblo está situado donde antes había un antiguo Villar tardo-romano, y “Verde”, por la fertilidad de los terrenos que lo rodean. Por esta razón Villaverde y Pasaconsol es un pueblo principalmente agrícola, en el que destaca el cultivo del olivo, la viña, el girasol o el almendro.

Dentro de su arquitectura, destaca la plaza mayor ajardinada donde se encuentra la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Purificación, de planta de salón con forma rectangular, en cuyo interior se puede ver un retablo barroco con hornacina y la Tabla de la Crucifixión, datada entre los siglos XIV y XV, y que pertenece a la escuela castellana. Además, es interesante visitar dos de las construcciones hidráulicas que proveen de agua al término municipal, el lavadero de Villaverde y Pasaconsol y la Balsa de la Huerta Vieja, ambas estructuras plenamente funcionales.



Lavadero de Villaverde y Pasaconsol

CIUDAD ROMANA DE VALERIA

A unos 7 km al este de Albaladejo del Cuende se encuentra la ciudad romana de Valeria. Fundada en el año 90 a.C. por Gaius Valerius Flaccus, Valeria está enclavada entre las hoces de los ríos Gritos y Zahorra; que modelan un paisaje espectacular y dotan a la ciudad de imponentes murallas naturales.

La ciudad conserva el foro y la plaza pública, junto a la que se levantaron edificios como la basílica y la curia. Bajo la plaza se encuentran cuatro cisternas de agua que abastecían a la población y a un ninfeo monumental de casi cien metros de longitud. El yacimiento se completa con restos de las murallas medievales y la ermita de Santa Catalina en la parte alta. En las últimas campañas de excavaciones se han descubierto las termas de la ciudad.

En el actual núcleo de Valeria se construyó la iglesia de la Sey, sede episcopal en época visigoda y levantada sobre un santuario prerromano dedicado al dios Airón. En su construcción se reutilizaron materiales provenientes de la ciudad romana, tales como columnas o inscripciones.



Yacimiento romano de Valeria

RAMAL ETAPA 8 CONEXIÓN CON ETAPA 8

→ PUENTE DEL CASTELLAR

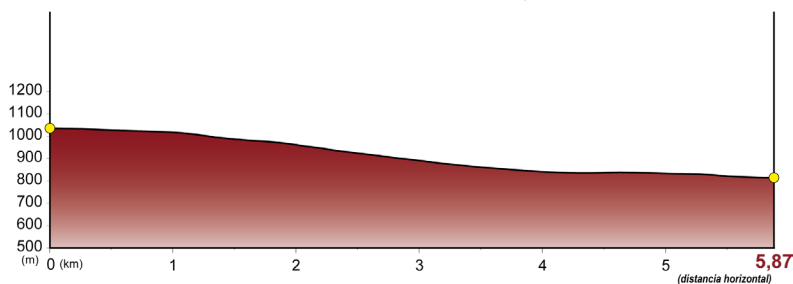
MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	2 m 
Orientación en el itinerario	1 	Desnivel bajada	225 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	5,88 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	2 	Horario	1 h 30 min 

◆ población ● punto de interés

Ramal Conexión con Etapa 8

Puente de El Castellar



HACIA EL PUENTE DEL CASTELLAR

Este ramal de menos de 6 km vuelve a acercar al viajero al río Júcar por un cómodo trayecto que discurre por pistas forestales de buen ancho, rodeadas de un monte mixto mediterráneo, que llevan hasta las inmediaciones del puente del Castellar, una monumental infraestructura del siglo XV.



Puente del Castellar desde la orilla derecha del río Júcar



El ramal parte de la etapa 8, en un cruce entre pistas forestales

Este ramal se inicia a 2,8 km del inicio de la etapa 8, tomando una pista que parte a mano derecha, en dirección noroeste. Durante casi un kilómetro, el paisaje acompañante es de un pastizal a la izquierda y un monte mixto mediterráneo (pinos — *Pinus* spp.— y encinas — *Quercus ilex*— en cuanto a la vegetación arbórea, coscoja — *Quercus coccifera*—, sabinas — *Juniperus* spp.—, romero — *Rosmarinus officinalis*—, tomillo — *Thymus vulgaris*—, etc. entre el matorral) de poca densidad a la derecha, aunque la altura del terreno en este punto provoca que, excepto algunos ejemplares de mayor altura, casi toda la vegetación es de porte arbustivo. La poca altura de la vegetación permite tener unas magníficas panorámicas de toda la sierra circundante.

Después de pasar bajo una línea de alta tensión, se deja atrás el pastizal y la ruta se interna plenamente en un bosque que va ganando en altura y densidad. Este tramo de bosque más tupido sirve de refugio para diferentes especies de ungulados

PUENTE DEL CASTELLAR

El puente del Castellar se alza sobre el río Júcar, entre los términos municipales de La Parra de las Vegas y Fresneda de Altarejos, sirviendo el río de límite entre ambos pueblos. Se encuentra en un paraje de gran riqueza medioambiental y protegida bajo el ZEC Río Júcar sobre Alarcón, que comprende 38 km del cauce del río Júcar y su franja más próxima, con densos sotos de ribera y bosques de galería con sauces blancos (*Salix alba*) chopos (*Populus nigra*) y álamos (*Populus alba*).

Llamado erróneamente “Puente Romano”, el puente es de cronología bajo-medieval, construido entre 1420 y 1495, como data el análisis de carbono 14 practicado en su cal durante la restauración. Es posible, que fuera levantado por el Concejo de Cuenca para conectar la ciudad con la zona de Mancha, y en él se cobrarían puentazgos, un peaje por poder cruzar el puente, ya que era el único en varios kilómetros habilitado para cruzar el río.

En la actualidad, con el nuevo trazado de la carretera nacional, ha quedado un poco oculto y ya solo se utiliza como hito de rutas de senderismo, camino vecinal y vía pecuaria.

La estructura está formada por dos arcos de medio punto, uno de mayor tamaño, con un diámetro de 19,10 m, sobre el río Júcar, y otro menor, con un diámetro de 8,30 m, para nivelar el paso al terreno inmediato, y que generan una plataforma alomada con sus rampas de acceso en pendiente contrapuestas. Tiene cuatro contrafuertes o estribos dispuestos a ambos lados como refuerzo del arco principal debido a su gran envergadura.

Se trata de una construcción con fábrica en mampostería, dejando el uso de la sillería para la rosca de los arcos, el basamento y las esquinas de los estribos. Los estribos están apoyados directamente en tres peñas grandes, cuyo entorno rocoso además sirvió de cantera para la construcción del puente.

Es llamativa la simulación de un zócalo de sillares escalonados tallados en la roca madre sobre la que apoya el estribo de la margen izquierda. La construcción de los arcos se sustentó con cimbras de madera que se apoyaban en mechinales, que son los huecos para introducir las vigas. Se localizan hasta 3 líneas de mechinales en la roca de cimentación de la margen derecha, además de otra línea en los sillares ya contruidos para los tirantes horizontales.

El paso, que tiene un ancho de 2,8 m, dispone de dos apartaderos sobre los estribos que servían para que los carruajes que no podían pagar el puentazgo pudieran girar y dar la vuelta. El puente conserva su empedrado original con su sistema de desagüe que, aunque ha sido cubierto para su mejor preservación, aún puede verse una muestra en los apartaderos.

Antiguamente existía un molino de siete piedras para moler y dos balsas de batán junto al puente. Ambas construcciones pertenecían al Cabildo de Cuenca, quien era el encargado de arrendarlas.

Tras una reciente restauración promovida por la Diputación Provincial de Cuenca, vuelve a lucir en todo su esplendor.

salvajes (ciervos —*Cervus elaphus*—, corzos —*Dama dama*—o jabalís —*Sus scrofa*—) cuya presencia, si no aparecen directamente frente al viajero, es patente por las numerosas huellas y deyecciones que se encuentran en la pista forestal.

El camino, aunque llevaba desde el inicio en bajada, comienza ahora un descenso de mayor pendiente, zigzagueando durante los próximos 3 km. Cuando se recupera la pendiente más suave el camino vuelve a encontrarse con zonas de pastos.

Después de un cruce en que hay que tomar el camino que se dirige hacia el norte, el paisaje a la izquierda vuelve a sufrir un cambio ya que los terrenos entre el río Júcar y la pista forestal han sido utilizados como cantera de extracción de áridos. Se discurre junto a la cantera, pasando junto a algunas construcciones abandonadas, durante otro kilómetro.

La ruta llega entonces a las cercanías del río Júcar y el camino continúa en paralelo a él, en dirección aguas arriba, entre el bosque de galería del curso de agua y el monte que ha acompañado durante todo el itinerario.

El ramal de la Etapa 8 del Camino Natural del Júcar concluye al llegar a los pies del monumental puente de El Castellar. Este magnífico puente de piedra, aunque se le ha llamado puente romano en ocasiones, es en realidad de construcción bajo medieval (siglo XV), erigido para comunicar Cuenca con la zona manchega y conectar posesiones del Cabildo Catedralicio.

El entorno del puente es igual de impresionante, con unos magníficos cortados en la margen izquierda de un río que forma pequeños saltos de agua. Al otro lado del río se sitúa una central hidroeléctrica que data de 1922.



El ramal concluye a los pies del puente del Castellar, en la orilla izquierda del Júcar

ETAPA 9 ✂ VILLAVERDE Y PASACONSOL

→ VALVERDE DE JÚCAR

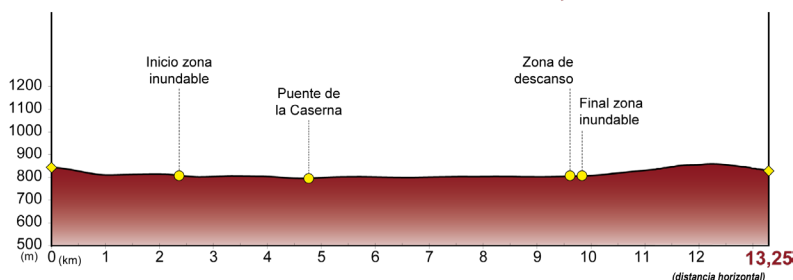
MIDE

Severidad del medio natural	1	!	Desnivel subida	78 m	▲
Orientación en el itinerario	1	🗺	Desnivel bajada	90 m	▼
Dificultad en el desplazamiento	1	👤	Longitud ruta (distancia real)	13,26 km	➡
Cantidad de esfuerzo necesario	2	🏃	Horario	2 h 55 min	🕒

♦ población ● punto de interés

Villaverde y Pasaconsol

Valverde de Júcar



LLEGADA AL EMBALSE DE ALARCÓN

Esta etapa significa el encuentro del Camino Natural del Júcar con un elemento del paisaje que será una constante durante buena parte del recorrido: el embalse de Alarcón. Aparte de su uso para abastecimiento de regadíos y generación de energía, esta lámina de agua se ha convertido en el hábitat de numerosas especies de aves acuáticas y en un destino turístico por sus playas y para practicar deportes acuáticos.

AVISO: BUENA PARTE DE ESTA ETAPA PUEDE ESTAR INUNDADA DEPENDIENDO DE LA ALTURA DEL EMBALSE DE ALARCÓN. CONVIENE INFORMARSE DEL ESTADO DEL CAMINO ANTES DE COMENZAR A RECORRERLA.



El Camino Natural va bordeando, por su orilla, al embalse de Alarcón



Flamencos sobrevolando el embalse de Alarcón

Esta etapa comienza a las afueras de Villaverde y Pasaconsol, en el cruce de las calles Fuente del Caño y Boleo. Es por esta última por la que se abandona la población en dirección oeste. Esta calle, que se transforma en seguida en carretera, es una de las entradas a Villaverde y Pasaconsol desde la carretera CM-2103 por lo que es importante tener precaución, sobre todo en los 500 m donde han desaparecido las aceras y se circula por el arcén. La ruta gira a la izquierda junto a un olivar y, tras unos 200 m, llega hasta la CM-2103, debiendo cruzar con cautela.

Al otro lado de la carretera la ruta se interna en un paisaje de cultivos de cereal y pastos, con alguno arbóreo como almendros (*Prunus dulcis*) y olivos (*Olea europaea*). También se comienza a ver, a mano derecha, el principal protagonista de esta etapa (y de buena parte de las dos siguientes), el embalse de Alarcón. Durante todo el recorrido junto al embalse, no va a ser raro encontrarse numerosas aves acuáticas en sus orillas o en el agua: flamencos (*Phoenicopterus roseus*), fochas (*Fulica atra*), gallinetas (*Gallinula chloropus*), avocetas (*Recurvirostra avosetta*), garcetas (*Egretta garzetta*) y diversas anátidas.

Una vez se llega el embalse, el camino toma dirección sur, bordeando la lámina de agua, entre la zona de inundación a mano derecha y campos de cultivo a la izquierda. En algo más de 2 km, la pista de tierra por la que se venía circulando cruza con una asfaltada, ya que se trata de una antigua carretera que unía Valverde de Júcar con Olivares de Júcar que quedó inundada con el llenado del embalse. Cuando las aguas están bajas, aún es posible ver el puente de La Caserna, por el que se cruzaba sobre el río Júcar cuando la carretera estaba en pleno uso.

Se abandona en seguida el asfalto para volver a la pista de tierra. A la derecha del camino se van dejando diferentes playas, algunas con embarcaderos, como la playa del Árbol o la de Mauri mientras que, a la izquierda, alguna mancha de pinar rompe la monotonía de los campos de cultivo. Justo en uno de estos pinares, un kilómetro antes de llegar a una de las playas más frecuentadas de la zona, la de Manchamar, el camino cambia de rumbo hacia el noreste, en busca de Valverde de Júcar. La sombra que proporciona este pinar se ha aprovechado para instalar un área de descanso.

EMBALSE DE ALARCÓN

Esta infraestructura abarca una superficie de 6.840 hectáreas y cuenta con una capacidad de 1.112 hm³. El proyecto se empezó a platear a principios de la década de 1930, por demanda de los regantes valencianos, con el objetivo de regular las aguas del río Júcar y facilitar el aprovechamiento de sus aguas para regadío. Siendo el año 1931 cuando el ingeniero Fausto Elio redacta el primer anteproyecto.

Su edificación se inicia con la Segunda República, alrededor del año 1937, pero se detiene con el estallido de la Guerra Civil, no reiniciándose oficialmente hasta el año 1942, cuando una iniciativa conjunta conformada por más de 50.000 regantes valencianos, funda la Unidad Sindical de Usuarios del Júcar (USUJ), que se encargará de la financiación del proyecto.

La inauguración de la presa tuvo lugar en 1955, pero no fue hasta el año 1970 cuando concluyeron las obras. Supuso una modificación del paisaje, ecosistemas y vías de comunicación, condicionando el desarrollo y la vida de los pueblos ribereños, cuya economía basada en la agricultura evolucionó a otras actividades orientadas al turismo. El embalse también cumple un papel en el trasvase Tajo-Segura: las aguas del trasvase se unen con las del Júcar en el embalse, que actúa como regulador de las transferencias de aguas en el tramo intermedio.

Una de las consecuencias de la construcción del embalse fue la desaparición, en la década de los años 50, de la villa de Gascas de Alarcón bajo sus aguas. Una localidad ahora sumergida, que fue fundada durante el periodo de repoblación de la provincia de Cuenca, durante el reinado de Enrique VIII, y cuyas ruinas, muros y calles pueden observarse en épocas de sequía, cuando desciende el nivel del agua.

Actualmente, el embalse también sirve como atractivo turístico para las localidades cercanas, sobre todo en la época estival, gracias a la creación y acomodación de diversas playas interiores entre las que destacan: la Playa del Árbol, la Playa Olivares, la Playa Mauri-Alarcón, la Playa Emocio-Alarcón o la Playa de Manchamar.

Se ha convertido además en un enclave perfecto para la práctica de pesca deportiva. Existen en sus aguas endemismos ibéricos, como el barbo (*Luciobarbus bocagei*), y otras especies, muy valoradas por los pescadores, aunque catalogadas como especies exóticas invasoras, como la carpa (*Cyprinus carpio*), el lucio (*Esox lucius*), la lucioperca (*Sander lucioperca*), el blackbass o perca americana (*Micropterus salmoides*). El ecosistema de la zona es ideal para la invernada de aves que huyen del frío del norte y centro de Europa. Entre ellas destacan avefrías (*Vanellus vanellus*), garzas (*Ardea cinerea*) o grullas (*Grus grus*).

La ruta se dirige en ligera subida hacia Valverde, por un entorno agrícola en el que se cuelan aún algunos pinos o pequeñas manchas de matorral mediterráneo. La cercanía de la población se empieza a notar con el aumento de los olivares. Antes de llegar a Valverde de Júcar se puede ver, sobre una colina a mano derecha, una torre de telégrafo óptico que pertenecía a la misma línea que se va a encontrar en la etapa 11 y un desvío junto a las primeras casas del pueblo permite recorrer el sendero PR-CU-70. La etapa concluye al poco de entrar en Valverde de Júcar, en la avenida Madrid Valencia.

TELEGRAFÍA ÓPTICA

La telegrafía óptica es una tecnología rudimentaria que se inicia en el año 1684, cuando el científico británico Robert Hooke, presenta el primer telégrafo ante la Royal Society. Pero este sistema de comunicación a distancia no se consolida hasta el siglo XVIII, siendo Francia el primer país en desarrollar una red de torres de telegrafía. Un proyecto iniciado en 1792 y que retransmitió el primer mensaje o telegrama dos años después.

El modelo estandarizado de telégrafo óptico, durante los siglos XVIII y XIX, fue el desarrollado por los hermanos Chappe. Este consistía en un mecanismo móvil, generalmente de madera o metal, ubicado en lo alto de una torre visible a gran distancia (mínimo 6 kilómetros) y a través del cual se transmitían mensajes empleando un sistema de código que permitía 98 combinaciones.

El telégrafo óptico llega a España en el año 1799, cuando se empieza la instalación de las primeras torres. Esta, en particular, pertenece al tramo con quense de la línea telegráfica Madrid-La Junquera, que atravesaba Valencia, construida en 1848.



Antiguo telégrafo óptico de Valverde de Júcar

ETAPA 10 ✂ VALVERDE DE JÚCAR → BUENACHE DE ALARCÓN

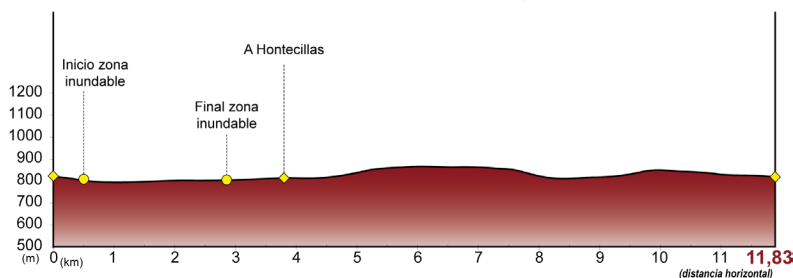
MIDE

Severidad del medio natural	1	!	Desnivel subida	116 m	▲
Orientación en el itinerario	1	🗺	Desnivel bajada	119 m	▼
Dificultad en el desplazamiento	1	👉	Longitud ruta (distancia real)	11,84 km	➡
Cantidad de esfuerzo necesario	2	💪	Horario	2 h 45 min	🕒

◆ población ● punto de interés

Valverde de Júcar

Buenache de Alarcón



ENTRANDO EN LA MANCHUELA CONQUENSE

Tras cruzar uno de los brazos del embalse de Alarcón, esta corta etapa del Camino Natural del Júcar recorre casi exclusivamente caminos rurales entre campos de cultivos, acercándose ligeramente de nuevo al embalse, pero sin llegar a regresar a sus orillas. Esta etapa supone la entrada del Camino Natural del Júcar en la comarca de la Manchuela conquense.

AVISO: BUENA PARTE DE ESTA ETAPA PUEDE ESTAR INUNDADA DEPENDIENDO DE LA ALTURA DEL EMBALSE DE ALARCÓN. CONVIENE INFORMARSE DEL ESTADO DEL CAMINO ANTES DE COMENZAR A RECORRERLA.



El Camino Natural va bordeando, por su orilla, al embalse de Alarcón



Vista atrás hacia Valverde de Júcar desde el camino que lleva a Hontecillas

La décima etapa del Camino Natural comienza en Valverde de Júcar, en la avenida de Madrid Valencia. Hay que seguir descendiendo por dicha avenida (precaución en los cruces), que discurre dibujando varias curvas hasta llegar, tras pasar junto a un colegio, a una de las colas del embalse de Alarcón. En concreto a la formada por la desembocadura de los ríos Albaladejo y Gritos.

El camino continúa, cuando las aguas del embalse lo permiten, y tras cruzar un viejo puente, comienza una larga recta asfaltada de casi 3,5 km que lleva directamente, entre campos de cultivo y la zona de inundación del embalse, hasta las afueras de Hontecillas. El cruce del este cauce marca el paso de la comarca de la Mancha de Cuenca a la Manchuela conquense.

Cuando las aguas del embalse tienen cierta altura, parte de este tramo puede ser impracticable, por lo que será necesario dar cierto rodeo alrededor de la cola del embalse para volver a llegar, por caminos rurales, a la carretera que se dirige a Hontecillas.

La localidad de Hontecillas solamente se toca tangencialmente, ya que el camino gira noventa grados justo al llegar junto al rollo de justicia que se conserva a las afueras del pueblo. El camino asfaltado se transforma en una pista rural de tierra justo al pasar una nave, dirigiéndose hacia el suroeste. El paisaje de cultivos de secano solo se ve interrumpido por algún cultivo arbóreo o la vegetación acompañante al cruzar algún arroyo.

Obviando todos los cruces de caminos y siguiendo siempre de frente, al cabo de 3 km la pista gira, tomando dirección sureste. Después de 4 km de recorrer el mismo entorno que en el tramo anterior (podemos encontrar el cruce de un arroyo o el paso junto a una balsa de agua) se alcanza la carretera CM-2100.

VALVERDE DE JÚCAR

El municipio conquense de Valverde de Júcar se encuentra situado en un enclave fronterizo entre las comarcas de Manchuela, Serranía Media y La Mancha Alta. Acerca del origen y la historia de la localidad, se han encontrado diferentes vestigios de asentamientos y construcciones funerarias de pueblos celtíberos. Así como restos posteriores de diversas obras civiles hispano-romanas como el cerro de San Marcos, posible ubicación de un antiguo castro romano con atalaya de vigilancia, o el Puente Cano.

Pero la época de esplendor de Valverde de Júcar se remonta a la Edad Media, con la repoblación y la toma de Alarcón por parte de las tropas cristianas en el año 1184. La localidad pertenecerá al Concejo de Alarcón hasta 1325, año en que se concede el territorio a Fernán Martínez de Cevallos, como recompensa por sus méritos militares, quien pasará a ser el primer Señor de Valverde.

Cabe destacar el gran valor patrimonial del municipio. Ejemplo de ello es la Iglesia de Santa María Magdalena, situada en la Plaza Mayor. Una iglesia de estilo gótico que data del siglo XV, en la que se pueden observar importantes elementos barrocos como una de sus capillas o su retablo. La Iglesia está compuesta por tres naves sustentadas por bóvedas de cañón y en el interior destaca la cripta funeraria de la familia Ruiz de Alarcón, situada a la derecha del Altar Mayor, que a pesar de su deteriorado estado aún preserva sus característicos frescos, de formas grotescas y con alegorías a la muerte. Otro monumento destacable es la casa-palacio construido en el siglo XVII por la familia Ruiz de Alarcón como residencia familiar. De planta rectangular y de dos pisos de altura está decorado con ménsulas en cornisas y bajo los balcones, y cuenta con un portón sobre columnas de mampostería.

La edificación más antigua del pueblo es la ermita Madre de Dios, de estilo románico popular y reedificada en el siglo XVII. Tiene una planta rectangular y mantiene en su interior el artesanado de madera y el altar de escayola, aunque actualmente se emplea como almacén de carpintería. Además, no se pueden dejar de visitar tanto la Plaza Mayor, de planta poligonal, como la Plaza de la Verdura, que recibe su nombre del antiguo mercado semanal de verduras.

Ya a las afueras del casco urbano resalta el cementerio municipal, del siglo XVIII, con una portada de acceso de estilo neoclásico, construida en sillería con un frontón rematado en cruz. En su interior destaca la capilla-mausoleo dedicada a las señoras de Urionagoena, así como la gran variedad de esculturas presentes en sepulturas y panteones. También es imprescindible visitar el Puente Cano, un viaducto hispano-romano que une las dos orillas del río Gritos, además de la Ermita de San Cristóbal, de los años 70, o el monumento al hombre del Mar.

Cruzando la carretera con extrema precaución, pues en un tramo entre dos curvas, se accede a Buenache de Alarcón por un camino que pronto se convierte en una de las calles del pueblo. Esta etapa concluye en la confluencia de las calles San Miguel, Agua y Isabel I de Castilla, aunque merece la pena andar unos metros más y visitar la particular iglesia de San Pedro Apóstol (declarada BIC en 2011) o la plaza del Ayuntamiento.

HONTECILLAS

La localidad de Hontecillas (municipio situado en la comarca conquense de La Manchuela), antiguamente conocida como Fuentecillas, por la gran cantidad de fuentes habilitadas en su término municipal, tiene su origen en la época prehistórica, como muestran los vestigios de diversos enclaves y poblaciones prehistóricas encontrados en el territorio de la villa. Pero no es hasta la repoblación de la provincia de Cuenca por parte de las tropas cristianas, y la conquista de Alarcón en 1184, bajo el reinado de Alfonso VIII, que se asienta el emplazamiento. Posteriormente, en el siglo XIV, Hontecillas pasaría a formar parte del Señorío de Alarcón, siendo representado el municipio por don Juan Manuel, sobrino de Alfonso X.

El municipio cuenta con un interesante patrimonio, entre el que destaca la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora la Virgen del Romeral. Una iglesia de origen románico que ha sufrido diferentes modificaciones, entre las cuales destacan los añadidos y ampliaciones renacentistas. Realizada en mampostería, los únicos restos románica que se conservan son la nave central, el ábside y el muro de la espadaña, que se modificó posteriormente añadiendo un corte renacentista, por lo que ahora consta de dos cuerpos coronados con un remate triangular, bolas y pináculos.

También es interesante visitar la Ermita de la Concepción, un pequeño templo situado en la calle de San Pedro y que ha sido recientemente restaurado, el Parque del Lavadero, en el cual se encuentra la Fuente Romana de Hontecillas, la Fuente del Pilar, el Rollo Jurisdiccional situado en la entrada del pueblo o la Plaza del Ayuntamiento.



Rollo de justicia de Hontecillas, justo a la entrada al pueblo desde el Camino Natural

ETAPA 11 BUENACHE DE ALARCÓN → ALARCÓN

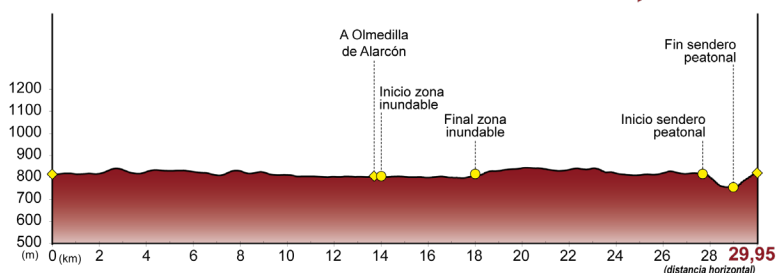
MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	270 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	259 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	30,14 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 45 min 

◆ población ● punto de interés

Buenache de Alarcón

Alarcón



BORDEANDO EL EMBALSE DE ALARCÓN

De vuelta a las orillas del embalse de Alarcón, el Camino Natural va bordeándolo por un entorno esencialmente agrícola salpicado de algunas manchas de monte mediterráneo, encinares o pinares.



El Camino llega a Alarcón en compañía del río Júcar



Parte de la ruta continúa junto al embalse de Alarcón

Partiendo del centro de Buenache, el camino arranca por la calle Isabel I de Castilla, en dirección oeste hasta llegar a la ermita de San Isidro, un templo sencillo en pleno casco urbano. La ruta gira entonces al sur, alcanzando la carretera CM-2100. Hay que caminar junto a la carretera durante cerca de 100 m y, aunque no es especialmente peligroso ya que es un tramo de vía urbana con buenos arcones y un paso de cebra para cruzar, conviene tener precaución.

Se abandona la carretera por una pista de tierra que parte a mano derecha, en dirección sur. El camino se interna en seguida en un paisaje agrario de cultivos de cereal, con algunas fincas plantadas de árboles frutales, durante los siguientes 2 km. Al llegar a un cruce se continúa por el camino de la derecha en dirección sur, que, tras pasar junto a un pequeño pinar, vuelve al paisaje de cultivos, aunque esta vez los árboles, junto a algún viñedo, ganan en superficie al cereal.

La ruta se acerca al embalse, sin llegar a su orilla, aunque la lámina de agua será casi siempre visible cuando se mira a la derecha del camino. Se van dejando atrás diferentes cruces con otras pistas de menor entidad que se deben obviar, hasta que tras algo más de 3 km el camino cambia de dirección, continuando hacia el noreste. A lo lejos, sobre una de las colinas que se ven al fondo, se puede ver la torre de un telégrafo óptico que perteneció a la misma línea que la de Valverde de Júcar (Etapas 9-10).

El camino llega hasta la carretera CM-2100 y discurre paralelo a ella, en el lado de la izquierda, durante 200 m (mucha precaución), abandonando el asfalto al llegar junto a la fuente de la Cañada. La ruta lleva ahora en dirección sur, pegándose a las orillas del embalse. Una indicación avisa de que esta zona puede estar inundada, así que es importante cerciorarse de la altura del agua antes de comenzar a recorrerla.

OLMEDILLA DE ALARCÓN

El nombre de este municipio de La Manchuela conquense se debe a la vegetación característica de la zona, el olmo (*ulmus*), y su sobrenombre sirvió para indicar la pertenencia del pueblo a la jurisdicción de Alarcón. En relación a su historia, se han encontrado, a pocos kilómetros del núcleo urbano, los restos de una necrópolis ibérica. Restos de cerámicas y fíbulas que indican el origen prerrománico de la localidad. Pero no es hasta la repoblación de la provincia de Cuenca, bajo las tropas del rey Alfonso VIII, y la conquista de Alarcón en 1184 que se consolida esta villa, pasando a formar parte del señorío de Alarcón.

Destaca la Parroquia de San Pedro y San Pablo, construcción realizada a principios del siglo XVIII. En su interior destacan diversas pinturas al fresco con alegorías a la batalla de Lepanto (1571) y su antigua pila bautismal, de estilo románico, actualmente se encuentra preservada en el Museo Arqueológico de Cuenca. En la localidad también se puede visitar el parque municipal, que cuenta con una imponente entrada conformada por varios arcos y el escudo de la localidad impreso en los adoquines, la fuente situada en su calle homónima, la Plaza Mayor, en la cual se levanta el Ayuntamiento (un edificio moderno con dos plantas y una balconada sustentada sobre columnas de piedra) o el puente de piedra situado encima del Arroyo de la Hoz.

Como curiosidad, este pequeño pueblo conquense cuenta con 3 parques fotovoltaicos, que suman una superficie de 320 hectáreas y generan una potencia de más de 65 mw, el equivalente al consumo eléctrico anual de 35.000 personas. El primer huerto solar de la localidad se instaló en el año 2015, entonces fue el mayor de Europa, aunque en la actualidad se ha quedado pequeño en comparación con los otros dos parques del municipio.



Ayuntamiento de Olmedilla de Alarcón



Durante parte de la etapa se alternan zonas cultivadas y bosque mediterráneo

El camino va bordeando el embalse, entre la lámina de agua a mano derecha y formaciones vegetales con pinos y matorral mediterráneo a la izquierda. Tras aproximadamente 3,5 km se llega a un desvío que lleva a Olmedilla de Alarcón, pero el camino continúa rodeando una cola del embalse. Con el mismo tipo de paisaje que en el tramo anterior se alcanza, tras casi 4 km, una estructura muy particular, una pequeña semicircunferencia de piedra con una columna en el centro que se construyó en 2010 en recuerdo de Gascas, una población que quedó anegada con la construcción del embalse de Alarcón.

La ruta se va alejando del embalse y vuelve al paisaje casi exclusivamente agrario rodeando fincas de cultivo. Dejando a un lado otros diferentes caminos, finalmente desemboca en otra pista de tierra. Hacia la izquierda se puede acceder de nuevo a Olmedilla, aunque el camino sigue a mano derecha. Tras pasar junto a un huerto solar el camino asciende ligeramente para internarse en una zona boscosa. Este paisaje no va a durar más de 1,5 km, pudiendo observar entre los árboles, la presa del embalse de Alarcón.

De vuelta al paisaje agrícola, se camina entre fincas de cultivo, dejando a un lado unos edificios de un alojamiento rural y llegando a un paseo asfaltado entre pinos que lleva hasta la carretera N-III. Se debe cruzar la carretera con mucha atención ya que, a pesar de haber buena visibilidad, los vehículos pueden ir bastante rápido. Al otro lado de la N-III se toma una pista de tierra que conduce hasta la carretera que discurre hacia Alarcón. Sin llegar a la carretera, el camino se desvía a mano derecha por un sendero peatonal que desciende, protegido por talanqueras de madera, por

MONUMENTO A GASCAS

Este monumento situado a orillas del embalse de Alarcón sirve como recuerdo de una antigua población conquense, Gascas de Alarcón, que quedó sepultada bajo las aguas del río Júcar tras la construcción de la presa del Pantano de Alarcón.

El pueblo de Gascas fue fundado durante el periodo de reconquista y repoblación de la provincia de Cuenca, bajo el reinado de Alfonso VIII. Un territorio que fue cedido a soldados de la Gascuña, condado del suroeste de Francia en manos de la esposa de Alfonso VIII, Leonor de Plantagenet (hija de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania). Estos colonos llamaron Gascas en recuerdo a su origen. Se asentaron en la península desde finales del siglo XII, dedicándose principalmente a la agricultura y al cultivo de regadío, gracias a las aguas tanto del río Júcar como del Arroyo de Gascas, que actualmente también se encuentra sumergido bajo el embalse.

La construcción del embalse provocó que el pueblo tuviera que ser abandonado antes de 1951, y actualmente, en los meses de verano, cuando desciende el nivel de agua del pantano, se pueden observar parte de sus muros y ruinas.

Todos los años, desde la inauguración del monumento en 2010, se celebra un homenaje en el municipio conquense de Olmedilla de Alarcón, con la posterior misa acaecida a orillas del embalse.



Monumento a Gascas

un barranco que llega hasta el cañón del río Júcar. La bajada va dejando preciosas panorámicas de la monumental Villa de Alarcón y de la Torre de los Alarconcillos y al llegar a la altura del río se pueden aprovechar unos bancos de madera instalados para tomar un descanso y disfrutar de la vista.

El camino continúa junto al borde del río y llega hasta la presa del Henchidero y las antiguas instalaciones de su central hidroeléctrica. La hasta ahora pista de tierra se vuelve asfaltada (y vuelve a tener tráfico compartido con vehículos) mientras la ruta comienza el ascenso hacia Alarcón. Este camino va rodeando el meandro sobre el que se sitúa Alarcón. Se deja a un lado el puente de Tébar (una infraestructura originalmente medieval pero modificada en siglos posteriores), que lleva al otro lado del río y permite acceder a la torre de los Alarconcillos o la de Cañavete se entra en un pinar y se pasa bajo una de las antiguas puertas de entrada al conjunto amurallado, la llamada Puerta del río.

La etapa concluye tras terminar la subida, junto a un aparcamiento y la calle de bajada al cementerio, pero se recomienda al viajero pasear por las calles de Alarcón y descubrir el patrimonio histórico de esta villa que aún conserva un aire medieval.



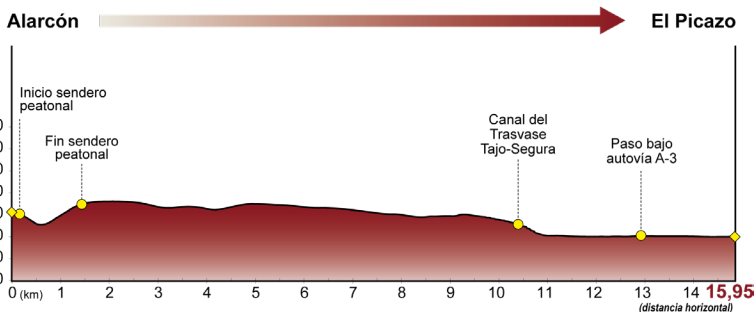
Bajada hacia la hoz del Júcar que rodea el promontorio en que se sitúa Alarcón

ETAPA 12 ALARCÓN → EL PICAZO

MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	159 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	274 m 
Dificultad en el desplazamiento	1 	Longitud ruta (distancia real)	16,37 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	4 h 40 min 

◆ población ● punto de interés



LOS PÁRAMOS DE LA MANCHUELA CONQUENSE

Este tramo remonta la hoz del Júcar en Alarcón para discurrir por páramos cubiertos de bosque mediterráneo que se alternan con cultivos arbóreos y de cereal. La ruta vuelve a llevar a las cercanías del Júcar tras pasar sobre el canal del trasvase Tajo-Segura, siguiendo en compañía del río hasta casi el final de la ruta en El Picazo.



Panorámica de Alarcón y la hoz del río desde la subida desde el Júcar



Atardecer en Alarcón

Esta nueva etapa del Camino Natural del Júcar comienza en Alarcón, en el camino del cementerio, aunque en seguida lo abandona por un sendero peatonal que desciende entre pinos carrascos (*Pinus halepensis*) hasta pasar por la puerta de la Chinchilla, que funcionaba como el acceso desde el sur al recinto amurallado de Alarcón. Tras pasar la puerta se abandonan los pinos y se sigue descendiendo por una zona más rocosa casi desprovista de vegetación con la vista de los restos de la muralla de Alarcón a mano izquierda.

El sendero peatonal desemboca en el puente de El Picazo, un puente de mampostería de origen medieval que cruza la hoz del Júcar. Una vez al otro lado del río, comienza una subida continua donde el viajero puede ir echando la vista atrás para tener unas bonitas panorámicas de la Villa de Alarcón y la hoz del río. Tras casi un kilómetro de subida en compañía de coscojas (*Quercus coccifera*), encinas (*Q. ilex*), enebros y sabinas (*Juniperus* spp.), se abandona definitivamente el cañón del río.

La senda peatonal desemboca en una ancha pista de tierra tomando dirección oeste. A partir de este punto la ruta se aleja del río durante casi 9 km. Después de 750 m por esta pista se llega a un cruce donde se debe tomar otra a mano izquierda que se dirige al sureste. De frente se podría continuar por el sendero PR-CU 71, regresando a Alarcón, por el norte de la población (en realidad, este es un sendero circular que comparte trazado con parte de esta etapa del Camino Natural).

Esta nueva pista ya no se abandona en lo que queda de etapa, así que la orientación no es complicada, simplemente hay que obviar todos los cruces. El paisaje durante los siguientes kilómetros va a consistir en un terreno ligeramente ondulado en que se alterna un bosque mixto mediterráneo dominado por pinos y encinas, y zonas de cultivos, ya sean cereales o árboles como los almendros (*Prunus dulcis*).

ALARCÓN

Esta imponente villa, de aroma medieval, está declarada Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico Artístico desde el año 1981. Está situada en lo alto de una pronunciada hoz labrada por las aguas del río Júcar. La privilegiada ubicación de Alarcón fue ideal para la proliferación de asentamientos humanos debido a su fácil defensa natural, el acceso próximo al agua y la fertilidad de las tierras de las llanuras adyacentes. Restos cerámicos de origen íbero y una estela funeraria romana, localizada en el cercano cerro del Capataz, evidencian la ocupación de esta zona desde hace miles de años.

Durante la dominación musulmana aparecen las primeras menciones en las fuentes escritas, así como las primeras evidencias arqueológicas de época almohade en la puerta del Bodegón. Formaría parte de la Cora de Santaver dentro del Califato de Córdoba bajo dominio de la familia de origen bereber de los Banu-Zannum. La toma de Alarcón por parte de las tropas cristianas está se llevó a cabo durante el reinado de Alfonso VIII. Años más tarde, el rey Alfonso X el Sabio otorgó a la villa el Fuero de Alarcón.

En el siglo XIV don Juan Manuel recibe este señorío de manos de Fernando IV de Castilla, integrándose en el señorío de Villena. También autor de obras como El Conde Lucanor o El libro de caza, algunas de sus frases se han usado para decorar rincones del pueblo. Otro ilustre noble vinculado a Alarcón es Juan Pacheco quien, en 1445, recibe el título de Marqués de Villena de manos de Juan II de Castilla, convirtiéndose en Señor de la Villa de Alarcón y sus tierras.

La Guerra de Sucesión Castellana (segunda mitad del siglo XVI) hizo mella en el territorio de Alarcón. Se enfrentaron los bandos de Isabel la Católica y Juana la Beltraneja, quien fue apoyada por la familia de los Pacheco. La derrota de este bando en la contienda propició la desmembración de parte del territorio de Alarcón, puesto que aquellos pueblos que apoyaron a la reina Católica pasaron a ser dependientes de la corona.

Destacan en su patrimonio las edificaciones de carácter defensivo como el castillo, en la actualidad Parador Nacional y de posible origen islámico aunque reformado en los siglos XV y XVI. Completan el conjunto defensivo las murallas y fortificaciones que rodean la ciudad. Para defender los caminos de acceso y los dos puentes —del Picazo y de Tébar—, se construyeron fortificaciones de camino o aproche llamadas Torres del Cañavate y del Campo. Para evitar que el enemigo pudiera situar armas de asedio se levantó frente a la villa el castillete del Alarconcillo, una torre caballera flanqueada por otras cuatro torrecillas adosadas y recinto propio.

(Continúa)

Destaca también su patrimonio religioso, con la iglesias de Santo Domingo de Silos y la de la Santa Trinidad (ambas originarias del siglo XIII) o la de Santa María del Campo (siglo XVI) y la ermita de Nuestra Señora de la Orden (fundada por la orden de Santiago). Otra iglesia, la de San Juan Bautista (siglo XVI, actualmente desacralizada) funciona hoy como el Centro de Arte Puntura Mural de Alarcón). Por último, en cuanto al patrimonio de carácter civil, cabe mencionar el renacentista palacio del Concejo, sede del Ayuntamiento, o el palacio de los Castañeda, que hoy funciona como museo y custodia el arca del Fuero de Alarcón.

Después de pasar junto a unos edificios de una explotación agraria, la pista comienza a descender, de nuevo en busca del río Júcar. Al cabo de poco más de 1 km se llega a otro de los hitos reseñables de esta etapa al cruzar sobre el canal del trasvase Tajo-Segura. A pesar del nombre, esta inmensa obra de ingeniería también aprovecha parte del cauce del río Júcar, desde el norte del embalse de Alarcón hasta este punto, donde el agua vuelve a canalizarse.

Una vez cruzado el canal la pendiente se agudiza durante algunos cientos de metros, pues ya se vuelve a entrar en el valle del Júcar, aunque en este tramo deja de estar tan encajonado. Casi en la vega del río, se llega a una central hidroeléctrica y el camino de tierra pasa a estar asfaltado.



El tramo final de esta etapa se realiza por una pista asfaltada



La ruta toma dirección suroeste, dejando el Júcar a la izquierda y discurriendo por un pinar entre el que se cuele, debido a la cercanía del río, algunos árboles típicos de bosques de galería, como chopos (*Populus* spp.) o fresnos (*Fraxinus* sp.). Tras pasar junto al azud de Castillejos, la pista asfaltada pasa bajo el viaducto de la A3 y la compañía vegetal arbórea da paso a una zona ampliamente cultivada. Este será el paisaje hasta llegar a El Picazo.

Se entra al pueblo por el norte, llamando la atención en primera instancia una chimenea de una antigua almazara. Justo antes de llegar a la chimenea se ha de tomar la calle que parte a mano izquierda. La ruta se interna entre las calles de El Picazo, pasando por la plaza Mayor (donde se encuentra la casa-palacio de Ruiz de Monsalve) y junto a la iglesia (un templo cuya construcción data del siglo XVI). Se abandona el casco antiguo de El Picazo por la avenida de Juan Carlos I, concluyendo esta etapa junto a la carretera N-310.

EL TRASVASE TAJO-SEGURA

El trasvase Tajo-Segura se planteó inicialmente en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas del año 1933, aunque no se desarrolló hasta décadas posteriores en el “Anteproyecto General de Aprovechamiento Conjunto de los recursos hidráulicos del centro y sureste de España. Complejo Tajo-Segura” del año 1967. Se trata de una compleja obra de ingeniería concebida para conectar la cuenca del Tajo con la del Segura, llevando agua desde la cabecera del primero a las tierras del sureste peninsular, más fértiles, pero con poca disponibilidad de agua para riego.

(Continúa)

El trasvase se compone de varios embalses, canales, acueductos y túneles que conectan ambas cuencas, atravesando las demarcaciones hidrográficas del Júcar y Guadiana. Su recorrido comienza en el embalse de Bolarque situado en el río Tajo (en la provincia de Guadalajara) y desemboca en el embalse del Talave en el río Mundo (afluente del Segura), situado en la localidad albaceteña de Liétor.

La regulación del agua de los ríos Tajo y Guadiela se realiza en los embalses de Entrepeñas (835 m³) y Buendía (1.639 hm³) que sirven, además de para regular las aguas de cabecera del río, para laminar las avenidas y para permitir el aprovechamiento hidroeléctrico de la cuenca.

El recorrido del trasvase se divide en cuatro tramos:

En el **primero** se eleva el agua desde el embalse de Bolarque hasta el de La Bujeda, situado en la sierra de Altomira. Para salvar el desnivel de 245 m, entre ambos se construyó una doble tubería forzada de tres metros de diámetro que recorre una distancia de 1070 m de longitud desde la central reversible Bolarque II.

El **segundo** tramo transporta el agua desde el embalse de La Bujeda hasta el embalse de Alarcón, en la cuenca del Júcar. Este tramo consta de 93 km de longitud y está dividido, a su vez, en cuatro canales, los denominados como canal de Riansares, de Villarejo, de Belmontejo y de Juncosillo. Para superar distintos accidentes geográficos se han construido acueductos, como el de Riansares de casi 3 km y 48 m de altura, y distintos túneles como los de Altomira, Carrascosa y Villarejo. En el embalse de Alarcón las aguas del trasvase se unen con las del Júcar; actuando como regulador de las transferencias de aguas en el tramo intermedio.

El **tercero** enlaza este embalse de Alarcón con el túnel del Talave. Desde la salida del túnel de El Picazo, donde nos encontramos, el agua recorre los canales de El Picazo, que incluye los acueductos de Santa Quiteria y de la Fuensanta, hasta llegar a Los Anguijes.

El **último tramo** está constituido por el túnel del Talave, con casi 32 m de longitud y 4 m de diámetro, fue perforado en la tierra a una profundidad de entre los 150 y los 320 m. Dicho túnel desemboca en el embalse homónimo, en el río Mundo. La construcción, pionera en su época en longitud y complejidad en Europa, superó las numerosas adversidades dadas por la profundidad del túnel o las filtraciones de las aguas subterráneas del acuífero.

En el embalse de La Bujeda existe una derivación hacia el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, en la cuenca del Guadiana. Su uso se activa como medida de emergencia en épocas de extrema sequía en el humedal.

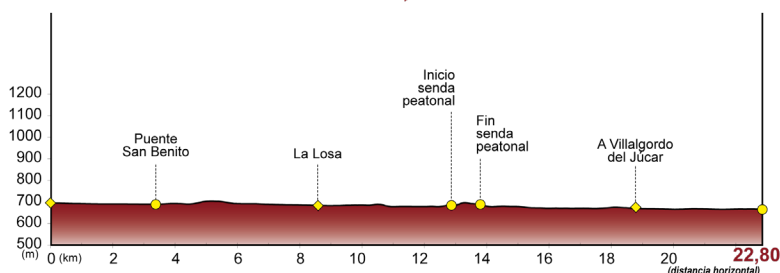
RAMAL ETAPA 12 EL PICAZO → LÍMITE PROVINCIAL

MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	64 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	95 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta (distancia real)	22,80 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	6 h 

◆ población ● punto de interés

El Picazo  **Límite provincial Cuenca-Albacete**



HACIA EL LÍMITE PROVINCIAL ENTRE CAMPOS DE CULTIVO

Mediante este ramal, el Camino Natural del Júcar permite seguir conociendo la ribera del río en un entorno mayoritariamente agrícola, alcanzando el límite provincial entre Cuenca y Albacete.



Durante medio kilómetro se comparte trazado con la Cañada Real de Andalucía



El río Júcar junto al molino del Concejo de El Picazo

Este ramal parte de las afueras de El Picazo, justo antes de cruzar la carretera N-310. Aunque este tramo de la carretera está considerado travesía con el correspondiente límite de velocidad, hay que extremar las precauciones al cruzar ya que, a mano izquierda, la curva de la carretera reduce la visibilidad. Una vez salvada la carretera, el camino se interna en una pista de tierra con buen ancho discurriendo entre los campos de cultivo (cereal, viñedos, frutales...) de El Picazo. Buen ejemplo de esta vocación agrícola es la presencia, justo en el p.k. 1, de un canal de riego que se dirige hacia el río Júcar.

EL PICAZO

El origen de esta localidad conquense es incierto, ya que no se sabe con exactitud cuándo se establecieron aquí los primeros habitantes. No es hasta el siglo XVII cuando el concejo empieza a ganar cierta relevancia, apareciendo algunas menciones documentales. El Boletín de la Provincia de Cuenca menciona en 1839 este pueblo como Picazo de Alarcón, aunque finalmente acabaría desligándose en el siglo XIX del pueblo de Alarcón del que fue aldea hasta entonces.

A pesar de esto, se estima que la zona pudo estar habitada desde la Edad Antigua por pueblos celtíberos que, atraídos por la fertilidad de las tierras, se asentaron en lo alto del cerro de Santa Quiteria. Era normal en aquella época situar las poblaciones en lugares que, emplazados en altura, fuesen fáciles de defender y, en este caso, su ubicación en dicho cerro otorgaba a estos primeros pobladores una posición privilegiada en la defensa de este asentamiento, del cual se han podido encontrar numerosos restos de edificaciones.

Posteriormente, con la llegada de los romanos a la zona y al desaparecer la necesidad de defensa, se fue abandonando el antiguo emplazamiento, sustituyéndolo por su ubicación actual, mucho más cómoda, a orillas del río.

Dentro del municipio destacan la iglesia de la Inmaculada Concepción. El templo, construido sobre un templo anterior a principios del siglo XVI, consta de una única nave. Igualmente, la población conserva varias casas señoriales que se encuentran repartidas por todo el pueblo como la de don Mateo Jerónimo de Villanueva, que hoy en día acoge el Centro Social, la de don Diego Villanueva o la de los Ruiz de Monsalve.

Actualmente, la agricultura, al igual que siempre, sigue siendo la principal actividad de sus habitantes sobre todo el cereal, la vid y el olivo, aunque el turismo rural cada vez está cobrando más importancia. Esta se completa con algunas explotaciones ganaderas, principalmente de ganado ovino.

Esta pista desemboca en el camino por el que discurre la Cañada Real de Andalucía, que se toma hacia la izquierda, en dirección al puente de San Benito. Después de medio kilómetro se alcanza este puente (cuyo origen se remonta al siglo XV), que toma el nombre de la ermita que se encuentra al otro lado del río, sobre un promontorio desde el que se tienen unas magníficas vistas del valle del Júcar.

Una vez en la margen izquierda del Júcar, el Camino Natural gira hacia el sur, de nuevo transitando entre cultivos, pero con la compañía del monte mediterráneo en las laderas a la izquierda del camino y algunas casas de campo. Este paisaje se mantiene durante los siguientes kilómetros, acercándose la pista al río en ocasiones.



La vega del Júcar y el puente de San Benito desde la ermita de San Benito de la Contienda



Una de las veces en que el Camino se acerca al Júcar es junto a La Losa, una aldea perteneciente al municipio de Casas de Benítez cuyo origen está ligado a uno de los usos tradicionales de las aguas del Júcar como fueron los molinos harineros. Hoy en día un azud represa las aguas del río y da servicio a una pequeña central hidroeléctrica.

Siguiendo por el mismo tipo de paisaje descrito antes, tras cruzar el arroyo de la Cañada, se llega hasta las ruinas de Los Nuevos, una aldea despoblada perteneciente al municipio de Casasimarro. En torno a esta aldea se ha creado el Centro Agroambiental Los Nuevos, habiéndose habilitado áreas de descanso, itinerarios ambientales que permiten asomarse al río e incluso se ha facilitado el acceso para poder ver las ruinas de otro de los molinos harineros que se construyeron en las orillas del Júcar, en este caso el denominado Los Nuevecillos. Como ocurría con La Losa, cerca de este molino hay otro azud para una pequeña central.

La ruta continúa pegada al río, pasa bajo el viaducto de la carretera CM-3124 y llega, tras algo menos de un kilómetro, hasta el puente de Las Ovejas. Mediante esta sencilla estructura, que cruza sobre el cauce, se pasará a la margen derecha del río, no abandonándose hasta el final de la ruta.

Ya al otro lado del río, tras casi un kilómetro, la pista se transforma en una senda peatonal durante otro kilómetro. El tránsito con bicicletas es peligroso porque el sendero es muy estrecho y el firme muy irregular. Durante la senda peatonal, en pleno monte mediterráneo, el Camino Natural toma altura, lo que proporciona unas bonitas vistas de la hoz del Batanejo, como se denomina esta formación en el río Júcar. Mirando al río también se puede ver el azud que desvía su agua por un canal hacia la central hidroeléctrica de El Batanejo.

Medio kilómetro después de abandonar la senda peatonal y volver a la pista ancha se llega hasta las Casas del Batanejo, una aldea de Villalgordo del Júcar que se ha convertido en centro de explotación agraria y de turismo rural, recuperando edificios de los siglos XVII y XVIII.

Después de dejar atrás El Batanejo, el itinerario continúa entre campos de cultivo (viñedos a un lado, cereales al otro), atravesando alguna mancha de pinar (*Pinus pinea*) y pasando junto a edificios de explotaciones agrarias y algún alojamiento rural. De esta manera, se llega hasta el cruce con la carretera CM-3114 que dirige hacia Villalgordo del Júcar, localidad reseñable por ser el segundo pueblo en España que contó con luz eléctrica.

Justo después de cruzar la carretera llama la atención, a la izquierda del camino, unas ruinas correspondientes al palacio de los Gosálvez. Este complejo palaciego de estilo versallesco fue mandado construir a principios del siglo XX por parte de la familia Gosálvez, responsables del desarrollo industrial de Villalgordo del Júcar desde mediados del siglo XIX. A pesar de ser declarado Bien de Interés Cultural en 1993, sigue en ruinas, aunque está prevista su rehabilitación.

Lo que resta de ruta se completa transitando de nuevo entre cultivos, edificios de explotaciones agrarias y algunas manchas de pinares, aunque en los últimos dos kilómetros los cultivos de vides y cereal son sustituidos por grandes extensiones de regadío, en concreto de alfalfa.

El ramal concluye tras casi 23 km de recorrido, en un pequeño pinar, en el límite provincial entre Cuenca y Albacete. Aunque el itinerario haya terminado en este punto, la población de Fuensanta, ya en la provincia de Albacete, queda a poco más de 3 km.



Los últimos kilómetros del ramal discurren entre cultivos y algún pequeño pinar

PALACIO DE LOS GOSÁLVEZ

A las afueras de Villalgordo del Júcar, junto al río, se encuentran las ruinas de un edificio muy singular. Se trata de un edificio de estilo francés versallesco que, a pesar de que pertenece al término municipal de Casas de Benítez, está más próximo a Villalgordo del Júcar, y ligado a su historia.

Este palacio de estilo marienista francés fue mandado construir por Enrique Gosálvez, nieto del empresario alcoyano Santiago Gosálvez y Gosálvez. Este empresario textil construyó un complejo industrial alrededor de lo que era un molino harinero que impulsó la actividad económica. Los descendientes de Santiago continuaron su actividad industrial ya que Enrique, además de construir el palacio, amplió el complejo añadiendo una conservera y una central hidroeléctrica. La central (aún en funcionamiento) dotó de luz eléctrica a Villalgordo del Júcar, convirtiéndolo en uno de los primeros pueblos de España en disponer de electricidad.

El palacio se trata de una obra del arquitecto Luis Sainz de los Terreros (fue también el encargado de la residencia madrileña de los Gosálvez), y fue mandado construir por en 1902. Consta de un cuerpo central de dos plantas y dos alas de una planta a cada lado, que, formando una planta en U, abrazan un patio central.

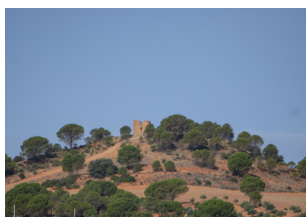
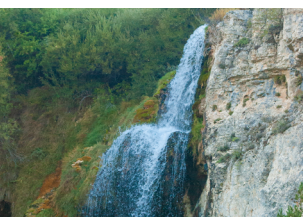
En el centro del patio se puede apreciar la base en donde un día estuvo ubicada la fuente de “La zarina”, regalada por Alejandra, la esposa del Zar Nicolás II a los Gosálvez. El palacio estaba rodeado de jardines con especies exóticas traídas de América, conservándose hoy en día el paseo de palmeras que conducía hasta la entrada principal, y los plataneros de más de 150 años, que decoraban el camino hacia un castillete que hacía de entrada a las fábricas de la zona.

Durante la guerra civil el palacio fue utilizado como maternidad y albergue para los niños huérfanos y desplazados y posteriormente volvió a ser utilizado por Modesto, hijo de Enrique, que lo habitó hasta su fallecimiento en 1964.

El palacio quedó en estado de abandono, y en los últimos años ha habido diversos intentos de rehabilitar y proteger el edificio, que finalmente se declaró Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento en 1994. En el año 2006 el palacio fue comprado para ser sometido a un fuerte proceso de restauración y ser convertido en un hotel rural, pero a día de hoy, todavía no han empezado las obras.

- **AYUNTAMIENTO DE ALARCÓN** 969 33 03 54
www.ayuntamientoalarcon.es
- **AYUNTAMIENTO DE ALBALADEJO DEL CUENDE** 969 20 13 01
www.albaladejodelcuende.com
- **AYUNTAMIENTO DE BUENACHE DE ALARCÓN** 969 20 90 01
www.buenachedealarcon.com
- **AYUNTAMIENTO DE CASAS DE BENÍTEZ** 969 38 20 01
www.casasdebenitez.es
- **AYUNTAMIENTO DE CASASIMARRO** 967 48 70 06
www.casasimarro.es
- **AYUNTAMIENTO DE CASTILLO DE GARCIMUÑOZ** 969 29 19 12
www.castillodegarcimuñoz.com
- **AYUNTAMIENTO DE CUENCA** 969 17 61 00/600 11 11 00
www.cuenca.es
- **AYUNTAMIENTO DE EL PICAZO** 969 38 00 15
www.elpicazo.org
- **AYUNTAMIENTO DE HONTECILLAS (SEDE ELECTRÓNICA)** 969 20 91 51
hontecillas.sedelectronica.es
- **AYUNTAMIENTO DE HUÉLAMO** 969 28 91 01
www.huelamo.dipucuenca.es
- **AYUNTAMIENTO DE LA PARRA DE LAS VEGAS** 969 25 12 28
www.ayuntamientolaparradelasvegas.com
- **AYUNTAMIENTO DE OLMEDILLA DE ALARCÓN** 969 33 92 03
www.olmedilladealarcon.com
- **AYUNTAMIENTO DE SISANTE** 969 38 70 01
www.sisante.es
- **AYUNTAMIENTO DE TRAGACETE** 969 28 90 02
www.tragacete.es
- **AYUNTAMIENTO DE TÉBAR** 969 38 10 76
www.tebar.es
- **AYUNTAMIENTO DE VALDETÓRTOLA (SEDE ELECTRÓNICA)** 969 26 50 02
valdetortola.sedelectronica.es

- **AYUNTAMIENTO DE VALVERDE DE JÚCAR** 969 20 10 01
www.valverdedejucar.net
- **AYUNTAMIENTO DE VILLALBA DE LA SIERRA** 969 28 10 01
www.villalbadelasierra.org
- **AYUNTAMIENTO DE VILLALGORDO DE JÚCAR** 967 45 50 01
www.villalgordodeljucar.es
- **AYUNTAMIENTO DE VILLANUEVA DE LA JARA** 967 49 80 01
www.villanuevadelaajara.es
- **AYUNTAMIENTO DE VILLAR DE OLALLA** 969 26 70 01/969 26 15 09
www.villardealalla.com
- **AYUNTAMIENTO DE VILLAVERDE Y PASACONSOL** 969 20 26 010
www.villaverdeypasaconsol.net
- **PARQUE NATURAL DE LA SERRANÍA DE CUENCA**
www.turismocastillalamancha.es/naturaleza/parque-natural-serrania-de-cuenca-57472/
- **OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE CUENCA**
www.visitacuenca.es



Desde 1993 el Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, tiene como principal objetivo la adecuación de antiguas infraestructuras en desuso (líneas de ferrocarril, vías pecuarias o caminos tradicionales), recuperándolas como nuevos espacios para el uso y disfrute del ciudadano.

Esta guía ofrece, mediante textos detallados que cuentan con la ayuda de cartografía complementaria, los caminos naturales habilitados hasta la actualidad, que constituyen una de las mejores formas para acercarse a la naturaleza, y conocer la cultura y las tradiciones de nuestro territorio.